

«tenemos algo que decir»

preocupaciones y organizaciones de los jóvenes en quito

*Entrevistas de La Pepa
con:*

Al Zurich
Convergencia Democrática
Diabluma
Mujeres de Frente
Sapo Inc.
Jóvenes Tejiendo un Nuevo País
El Techo

Presentación

Conforme al Proyecto "Fortalecimiento de las capacidades de participación de los pobladores de las ciudades andinas de Quito y Bogotá" CIUDAD-FEDEVIVIENDA con el apoyo de NOVIB, presentamos esta cartilla que pretende continuar con la difusión de los procesos desde las organizaciones de pobladores de Quito. Para estas sistematizaciones hemos trabajado con organizaciones de mujeres, comités de gestión, comités barriales y nuevas agrupaciones que se están gestando en nuestra ciudad.

En esta ocasión consideramos indispensable presentar los nuevos empujes surgidos desde varias de las organizaciones de jóvenes más representativas y visibles. Las mostramos en formato de entrevistas, llevadas a cabo por Stalin Herrera y Alejandra Santillana, de la revista La Pepa, con el objetivo de que el contenido sea lo más fiel posible a los criterios de los actores.

Esta recopilación quiere llamar al interés y a la reflexión sobre los procesos que se generan en Quito, para entenderlos y contribuir al crecimiento de una sociedad más organizada y motivada, soñadora, creadora, con metas constantes. ¿Serán estos aportes los que finalmente terminen con los manejos clientelares y verticales de la organización y la gestión en nuestra ciudad? A continuación una oportunidad para la especulación.

AL ZURICH

¿Que es el Zurich y de donde surge?

El Zurich es una propuesta que esta en el área de las artes plásticas, es un proyecto que tiene como objetivo trabajar a partir de la descentralización de los espacios culturales; por fuera del centro histórico y del norte de Quito.....apropiarse de los espacios no vinculados con el movimiento cultural, negados por parte de las administraciones de la municipalidad. Llegar a los barrios y trabajar con la gente y los artistas, espacios donde existe una información de primera mano que responde a su realidad y que no es reproducida de pensamientos foráneos, y a partir de esa realidad ir generando propuestas para que la gente construya su criterio sobre el arte.

Al Zurich viene de grupos organizados como Tranvía Cero compuesto por artistas plásticos y gestores culturales y el Centro Cultural del Sur. Al inicio también estaban el teatro de la Guaba y los roqueros, así como grupos diversos que se van uniendo a partir del desarrollo de los manes.

Hay dos propuestas, una a nivel artístico y otra a nivel de gestión cultural y acción cultural que buscan la inserción de los artistas y de la gente en el proceso de desarrollo de la zona a través de la acción cultural como parte fundamental de su desarrollo integral, entendiendo que sin una cultura que se vaya conformando y consolidando, crítica y deliberativa, no obtendrás los cambios a nivel político. Rebasas el cerco que tiene el arte a nivel de los centros hegemónicos donde se expone y hace "arte", esto es las galerías, los museos, etc.

Nos preocupa cómo abrir el arte hacia las fuentes iniciales y primigenias de su propia creación, la vida. Desarrollando una propuesta artística en los sectores populares y urbanos, allí en la cotidianidad donde se genera toda esta riqueza creativa, todo el caudal y fuente inagotable de inspiración para los artistas. Concebimos al Zurich como un proceso sinérgico que va a servir tanto al crecimiento de los artistas que exponen sus propuestas en este proyecto, pero también para la gente y la comunidad promoviendo el acceso a una obra de arte y su proceso creativo.

Nuestra preocupación como gestores culturales es que los artistas dejemos de hacer obras para uno mismo; cualquier obra que nosotros generamos como artistas, por más particular que sea siempre pasa a ser social, es parte de un entorno. Dejar a un lado los lugares donde se expone el arte (galerías, museos, espacios convencionales) y buscar espacios abiertos, cercanos, comunes, para que la gente reflexione y mire que la cultura que se está generando en todos los sectores pueden ser parte del crecimiento cultural de su entorno.

Intentamos hacerle entender a la gente que todo en su entorno inmediato es parte de la cultura y del movimiento artístico. Si llegamos donde la gente para hablar de la cultura en general, entonces nos van a decir y bueno ¿Qué es cultura? Para nosotros es todo lo que hace la gente, el como vive, como lava la ropa y todas sus cosas son parte de la vivencia cultural, mirar no tan lejos y comprender que eso es parte de la cultura, que es su vivencia que está aportando al desarrollo de la cultura misma.

¿Cómo ir a partir de la cultura ir generando una conciencia crítica que te permita tener una aproximación a la política?

Entendemos que la cultura engloba todo, su realidad y su cotidianidad. No podemos hablar de pueblos sin cultura porque todos los pueblos tienen su cultura, sea esta de una u otra forma. Lamentablemente –y allí viene nuestra acción- al sistema no le interesa una cultura apropiada para el pueblo; un nivel cultural, de conocimiento o de poder deliberar sobre su realidad implica que sea crítico de la realidad.

Frente a todas esas políticas oficiales se dan estos procesos de grupos independientes que quieren que a través del arte, la educación, la capacitación, etc. se permita elevar su nivel cultural por tanto generar una población mucho más crítica, mucho más política y deliberativa. Esto nos permitiría cambiar, los

estamentos y la cultura política misma, en la media en que ya nos se te puede ganar un voto y evitar el clientelismo político.

Aunque para algunos las obras no pasan de darle a la gente "común" un par de chirlazos, creemos en un proceso de inserción que no sea solamente de carácter impositivo donde es el urbanista o el arquitecto que va y te pone los monumentos allí. Cuando construyes procesos de inserción con la gente, incides. No podemos negar que cuando lo haces, si genera una discusión.

¿Como vieron la entrada del Zurich en esto sectores populares y cual a sido el proceso del trabajo con estos sectores?

Fue diferente en cada barrio, cada barrio tiene su particularidad, tiene su idiosincrasia. Son como pueblos distintos, desde su pertenencia a partidos hasta su tipo de comida particular, eso dio particularidad a cada propuesta artística. Nosotros propusimos que algunos proyectos vayan a ciertos barrios que parecen tener una apertura más grande para la obra, en algunos casos como en Solanda hubo problemas con la gente; no querían participar, se manejaban en función del poder político de la zona -considerando que Solanda es un barriazo, es fácil entender el manejo del poder. En otras partes la apertura de la gente es más grande, esta dispuesta a ser receptora de los que se va a proponer -porque que no se propone nada, lo que estamos logrando es proponer algo.

¿Cuál es el proceso del proyecto? ¿Cómo lo hacen?

Inicia pidiendo propuestas a los artistas, cada artista tiene más o menos en su propuesta de arte público lugares específicos de producción de su obra El artista habla con la gente, el artista se mete y se inmiscuye con la gente, para hacerlo tienen que hablar con el director del centro barrial, el presidente de la liga, con el man que cuida la cancha y con toda la organización barrial. Allí empieza toda la obra y todo el proceso del Zurich, no nos interesa solo la obra final y acabada, sino todo el proceso de introducirse en la problemática de ese barrio.

Debe ser un proyecto de investigación, porque creemos que no hay proyectos de investigación en el arte y en otras áreas. El objetivo es llegar a los barrios y que los artistas investiguen la realidad de ese barrio, sus tradiciones, sus formas de vida, sus comidas etc., y solo a partir de ese momento en que se han empapado de esa realidad propongan un proyecto donde la gente también tenga espacio en los procesos investigativos y del proceso artístico, la gente tiene derecho a opinar sobre lo que quiere en sus espacios. Cuando tú vas a una exposición de fotografía o lo que sea solamente disfrutas del producto final, creemos que la gente tiene un potencial artístico.

Cuando dicen que uno de los objetivos es que la gente sea deliberativa, ¿cómo lograr que la gente pueda reconocerse en la obra, y a partir de ese enriquecimiento, pueda construir una acción deliberativa, considerando que es una acción concreta y temporal de dos o tres meses?

Yo creo que es un espacio, de dos o tres meses, donde la gente tiene la oportunidad de ver a las personas que están trabajando en función de ellos mismos, en función de su espacio.

Ahora hay que tomar en cuenta de que este es un proceso y que llevamos tres años, frente a esto me preocupa que la gente quiere resultados ya, esto es un proceso a largo plazo, tal vez en cinco u ocho años tengamos el material para decir cuales son sus reacciones; pensar que *ya* se pueden obtener resultados sería pensar como inmediatistas.

¿Qué se están planteando en términos organizativos? ¿Están pensando en que haya más gente que se involucre en esto y que no necesariamente sea Al Zurich.?

En este momento estamos pensando en una red cultural, tenemos o hay en ciertas organizaciones en los barrios donde debemos ir y hablar con esa gente, para seguir adelante.

¿Por qué el Zurich?

El Zurich es una propuesta de arte urbano, una intervención en los espacios públicos, pero en nuestro caso específico existe una posición primaria tomada por todo el colectivo; optamos por el sur de Quito porque es un lugar popular, donde existen otras condiciones de vida, tanto materiales como espirituales de una ciudad fragmentada. Un lugar donde creemos que se generan posibilidades y alternativas de vida mucho más congruentes con nuestra especie humana: solidaridad, convivencia, comunidad, colectividad.

El sur es un sector urbano resultado de un largo trabajo colectivo, es el resultado de las olas migratorias del país, del conjunto de personas que se asentaban reproduciendo ciertos rasgos comunitarios. Por eso el sur, a nivel organizacional, en cierta forma ha tenido cuestiones inéditas: las organizaciones obreras sindicales, los sectores artesanales y otras formas de organización son el resultado de las necesidades de los pobladores que fueron llegando. Por estas razones le apuntamos al sur como espacio de organización y concientización.

Esto en la población ya es un proceso, el hecho de que estemos trabajando e inquietos por esto, ya es un avance. Sabemos que los resultados no son mecánicos, en nuestro caso creemos que el arte es un factor muy importante para el "desarrollo", es parte fundamental de los generadores de cultura como la educación. Lamentablemente, los medios de comunicación, la televisión en concreto se torna en el gran educador de la cultura de un pueblo, porque a través de la televisión se transmiten normas de vida, se te está diciendo que cada quien debe luchar por lo suyo, competir con el otro, no generan procesos colectivos y solidarios....esa es nuestra propuesta, combatir eso a través del arte.

El Zurich, está para que la gente vea que en el sur hay posibilidades de crear y que salgan cosas buenas, que puedan ver su fuerza para crear cosas nuevas. La idea es romper con esa línea imaginaria norte sur, ahora empieza a haber más grupos, detonantes de otras propuestas.

Los eventos del norte ya los llevan al sur, eso no hubiera pasado si no existieran los movimientos del sur (roqueros, el Zurich, la guaba, el festival del sur)... es un proceso sinérgico entre la gente y los artistas o los colectivos que trabajamos en el sur.

El hecho de que existan otros colectivos que estén haciendo cosas desde el sur aunque no solo para el sur o sobre el sur, es interesante no solamente para la gente del sur o para ustedes como artistas, sino para toda la gente del centro o del norte que no vienen al sur. ¿Cómo han visto ese proceso de la gente que viene de otros lados que no conoce el sur, que no vive en el sur, pero que sin embargo participa en estos espacios?

En el caso de los artistas o de los espacios del "arte", creemos que es un espacio que se agota, el arte se consume al arte, son los mismos de siempre que están en todos los eventos, los teatros, museos, galerías, etc., entonces el arte se separa de la vida. Cuando tienes la posibilidad de apreciar otras percepciones de lo que es la vida, puedes enriquecer la obra y al artista....en este sentido es una responsabilidad nuestra que el Zurich se constituya en una propuesta artística, en un movimiento de arte. Va más allá de la obra y de lo simple material que te da un espacio

Por otro lado, la gente del norte tiene miedo de venir al sur, porque hay un mito sobre la violencia, sobre el vandalismo, las pandillas, la pobreza... un lugar desconocido para el norte, entonces la gente no llega; cuando hicimos la exposición del Miguel Alvear en el antiguo camal la gente que llegó fue poquísima, fueron 20 o 30 personas, entonces te das cuenta que la gente no va a estos eventos por miedo, porque les es ajeno y desconocido. El acercamiento con el norte se dio a través de la difusión y promoción del evento, a todos les gustó, les pareció que era un evento hermoso, pero nadie sabe qué pasó, por un 'no querer' ir a estas cosas por miedo, porque no pueden rebasar el imaginario del "sur", cachas.

Creemos que es posible lograr que la gente venga, crear redes con otras personas, que la propuesta se universalice, se haga posible en otros lugares, se multiplique...sabemos que el arte no te va a cambiar la vida, no te va a pavimentar la calle o a darte agua potable, aunque sea una buena obra.

En algún momento discutimos que si la gente del norte venía a visitar las obras aquí en el sur, era un éxito, que los proyectos eran un éxito por que la gente del norte venía a verlos. Sin embargo, la gente está ahí, si vas a un barrio están ahí, lo que debemos hacer es ganarnos a la gente de ahí mismo. Nos ha pasado que el artista espera encontrarse con doscientas gentes para mostrarles lo que quiere hacer, pero la idea es que el artista, a través de su trabajo *performático*, incorpore a la gente en la obra, realice trabajos investigativos del lugar, sino sería fácil llevarlos al estadio minutos antes del partido para que vean tu *performance*... y no hay chance, debes trabajar con la gente despertando la curiosidad de la gente.

¿Cómo miran ustedes el espacio formal del arte?

Es el "*nortinght*... todos nosotros en nuestro proceso formativo hemos tenido una actitud crítica frente a las cosas, dentro del arte han existido movimientos artísticos, no de ahora sino de siempre que han sido anti oficialistas, anti élites. En grupo que estamos aquí existe eso, el mantenerse al margen, mantener una propuesta independiente, eso te da la apertura de poder aportar varias acciones dentro del arte. Entonces ya no es el hecho de que un artista busque la galería de la Casa de la Cultura, de la Universidad Católica o del Centro Metropolitano, buscas otros espacios porque al mismo tiempo que estas confrontando tu obra, realizas un acto de rechazo a los espacios elitistas.

Siempre hemos dicho que no hay apertura en los espacios hegemónicos que ahora están en el desarrollo cultural, no hay espacio para los jóvenes artistas, no hay espacio para las nuevas propuestas...eso es verdad porque cuando vas a una galería con una carpeta te dicen que no hay chance porque te falta recorrido; en el Museo de la Ciudad, o en el Centro Cultural Metropolitano de Quito es casi imposible que vos puedas entrar con una propuesta, porque creo que tienen delimitados sus parámetros de lo que es cultura o de lo que es arte, entonces es un espacio totalmente vertical y retrogrado, porque no dan chance a nuevas formas de vincular el arte.

Hablando de los espacios locales, algunas galerías se han cerrado, otras simplemente te dicen que no haces cosas comerciales, por ejemplo, se reestructuró el teatro Sucre, pero ¿quién de nosotros puede ir con esos precios?, entonces puedes ver que es para la elite... ¿y para el resto? Tenemos que abrir nuevos espacios, romper con esos espacios de poder, afrontar otros argumentos que están dentro del arte. El discurso radical del sur significa no tanto el espacio, sino todos los pueblos del sur.

Ya tienen dos experiencias y han tenido un objetivo concreto, en este sentido. ¿Cuáles son los límites que ustedes ven desde aquí?

No queremos quedarnos solamente en la cuestión del arte, sino seguir trabajando otros espacios. Que nos cansemos y que nos hagamos viejos...pero creo que la falta de experiencia, el no poder llegar a todos los barrios, la falta de comunicación y de difusión, la falta de recursos...etc. estas y más, son parte del trabajo y del desarrollo del proyecto, pero vamos caminando y resolviendo las cosas en la marcha.

Lo difícil es también trabajar con gente que no conoces, porque unos dan más y otros menos, de alguna forma eso lo hace más difícil... siempre tendremos límites y limitantes frente al proceso, porque las ambiciones del grupo también crecen, pero lo chévere es que como grupo están las ganas de seguir generando esto, pero además cada vez tenemos más experiencia de los que fallamos en la organización.

Pero el problema más grande es que a pesar del espacio no hay suficientes artistas que estén haciendo este tipo de cosas, esperamos que en cinco años hayan más propuestas y podamos invertir el tiempo y dinero en la gente que le interesa. Pero solo en el proceso podremos afinar las cosas.

Hay otras cuestiones como la desconfianza de los barrios, la falta de credibilidad, porque nos ven *chamos*, o no tenemos un "*nombre*", la falta de apoyo de las empresas o las instituciones, la politización de los espacios y de los barrios, hay muchos límites... así como la capacidad de convocatoria y la calidad de la convocatoria para los artistas.

CONVERGENCIA DEMOCRÁTICA

¿Qué es Convergencia?

Convergencia es una organización social con diferentes perspectivas de trabajo en diferentes lugares; en la universidad con jóvenes estudiantes, con pobladores en el sur de Quito, en Cayambe. Buscamos reivindicar las distintas formas de exclusión que viven los diferentes sectores. Apuntamos a la construcción de sujetos, a propiciar un sentido de revolución y un sentido de reivindicación, es decir no solamente luchamos porque la gente en sus barrios cumplan sus necesidades básicas como comer, vestirse y tener educación, sino apuntar que la misma gente ubique las distintas formas de opresión en la que vive y que busque las posibilidades de cambio de manera colectiva.

En esta perspectiva la organización ha buscado no solo incluir a los sectores sociales, sino políticos, hay compañeros que tienen posiciones claramente políticas dentro de la organización, como la necesidad de retomar el marxismo y la revolución permanente. Permitir a la gente reivindicar sus necesidades a través de la lucha, con un sentido político teórico. Nuestra idea es por un lado trabajar en este lado social, pero con una identidad política ligada a las luchas nacionales e internacionales como los movimientos o procesos antiglobalización, pacifista, de mujeres.

¿Dónde y cuándo surge Convergencia Democrática?

Surge en el 89 – 90 como un proceso que se inicia en la Politécnica con compañeros estudiantes, en esa época había un auge de los movimientos revolucionarios cristianos, en el Ecuador con la CPS y la Teología de la Liberación, la opción por los pobres, creer en el Dios de la vida.

Con estos movimientos que combinaban la fe y la política, los movimientos de jóvenes se dispersaron hacia la Universidad Central y en los noventa aparecen las Comunidades Cristianas de Lucha Universitaria, CCLU; a partir de esto los compañeros se mantienen en torno a la identidad cristiana, pero existen compañeros que se van graduando y se preguntan: ¿dejas de estar organizado o qué pasa? Como respuesta se plantea, desde la Teología de la Liberación, la necesidad de devolver tu saber hacia la comunidad, ir de la universidad a los barrios, poner lo que vos sabes al servicio de los demás, pero también aprender.

Buscamos hacer trabajo en los barrios y ubicar el sentido de las misiones como el encuentro con el otro, teníamos el contacto con algunos compañeros del movimiento indígena de Latacunga donde íbamos en misión, no a enseñarles lo que es ser cristiano, sino a compartir y aprender las formas comunitarias. Por otro lado, en la zona de la "Lucha de los Pobres", los compañeros organizados construyen la comunidad católica de El Cisne, reivindicando el derecho a la vivienda y al terreno.

En 1991 – 1992, aparece el proceso del movimiento indígena, donde nos mantenemos presentes porque creemos que en ese momento es el movimiento indígena quien viene a tomar la posta del proceso de lucha social, como posibilidad de mantener la organización social. Éramos parte del conjunto de organizaciones de la década, que creía en la necesidad del reagrupamiento de las organizaciones sociales para consolidar algunos procesos y mantener la lucha contra el neoliberalismo.

Ya en el 96 se conforma Pachakutik como posibilidad que une la parte urbana con la indígena, se forma también la Coordinadora de Movimientos Sociales. En 1998 se separa lo juvenil y barrial formándose el Colectivo Juvenil, antes la Barricada Juvenil. Se encarga de lo juvenil con la universidad y los colegios, trabajando la parte estudiantil como posibilidad, porque en los barrios es muy difícil trabajar lo organizativo en relación a las necesidades que los jóvenes tienen allí.

Los jóvenes en su mayoría están vinculados al trabajo como parte fundamental de sus necesidades y no necesariamente a los estudios, o combinan los estudios con otras demandas y necesidades. Se armaron desde los colegios las redes para conversar con algunos espacios y movilizar a la gente en el Colectivo

Contra la Guerra y las marchas por la paz, fundamentalmente ese trabajo fue resultado de los jóvenes estudiantes.

Sin embargo, se ha mantenido todo esto en torno a la comunidad cristiana, pero también se está trabajando con otras necesidades de la gente. Desde hace un año con las mujeres en el Consejo Provincial de Mujeres de Cayambe donde se crea la Escuela de Formación de Mujeres.

En el 2000 se forma la Convergencia con las distintas líneas de acción de los diversos espacios autónomos, como un *espacio que va más allá de los espacios*, donde podemos encontrarnos todos y converger las distintas necesidades.

¿Cómo entender cuales son los objetivos en los distintos espacios?

Con el Pachakutik seguimos participando aunque no estamos de acuerdo con las alianzas que se están haciendo y si hay que reevaluar el objetivo, se hará. Nuestra lucha sigue siendo contra el neoliberalismo, contra el imperialismo y contra el capital, en esa medida nosotros nos seguiremos encontrando con las organizaciones que se encuentran en estos espacios; si el Pachakutik se sigue manteniendo en esa perspectiva, seguiremos apostándole a la construcción, si deja de conservar esta identidad sabremos que esa no es la opción.

En relación al movimiento indígena, creemos que es un sujeto clave en la transformación del país, a pesar de todo este reflujo sigue siendo una posibilidad. Seguiremos en términos de alianza, apostamos al trabajo conjunto con los distintos espacios, no quiere decir que podamos estar de acuerdo en todo con ellos, pero será el proceso el que nos vaya ubicando.

Con el espacio estudiantil es trabajar en redes con los distintos colectivos e individualidades, ver cómo podemos llegar a trabajos conjuntos, lograr reposicionar las demandas y necesidades de ahora, pero desde los propios estudiantes.

Nos interesa caracterizar o ubicar cómo ustedes hacen las lecturas de las problemáticas de lo urbano, pero además cómo ven los problemas para lograr las articulaciones con los distintos espacios urbanos, cómo trabajar en la unidad.

Hoy se esta tomando un nuevo curso de la protesta estudiantil en los grupos no organizados, la gente ya no se está organizando pero está allí, entonces es importante tomarla en cuenta porque son activistas y potencialmente importantes, aunque descontentos con la política formal.

Como problemas generales hay desencuentros con los movimientos sociales, pero pensamos que eso debe seguirse construyendo, la experiencia nos ha dado que es muy difícil y que hay espacios con los que ya no se pueden contar, pero también existen espacios con los cuales se puede construir cosas puntuales. Con las líneas reformistas no estamos de acuerdo y no participamos porque no creemos que estén resolviendo las cosas y las necesidades de la gente, con lo cual no decimos 'no' a las reformas, sino que hay que combinar las dos cosas, ir planteándolas pero sin olvidar la necesidad de construir alternativas que den cuenta de otro tipo de sociedad y de otro tipo de relaciones, por esto no hay chance con la social democracia o la ID.

Aquellos elementos que han permitido el encuentro han sido las consignas contra el ALCA, contra la guerra, la deuda externa que son consignas generales, pero ya a la hora de construir esas consignas hay diferencias muy grandes, todos las intentan construir desde sus identidades, ligándolas con las expresiones o necesidades más inmediatas.

Hay expresiones de los urbanos pero no podemos hablar de una aglutinación real, en todos los levantamientos indígenas ha habido la participación de grupos y personas urbanas, pero eso se queda a ratos en un apoyo de logística y no se asume como una sola lucha. Parece que en lo urbano estudiantil hay una falta de referentes, existen identidades e identificación que se van construyendo pero son

muchos y muy variados. En estos términos la constitución de una agrupación o de un frente social que permita confluir las distintas organizaciones, sería muy válido en estos momentos.

¿Cuál es el valor de Convergencia, cuáles son sus límites?

Hemos tratado de asumir una posición crítica frente a la sociedad, al sistema capitalista o a las alianzas que no dan cuenta de los distintos sectores, un proceso de dirección colectiva que está combinado con procesos anteriores, intermedios y nuevos, que da cuenta del tipo de democracia que queremos construir.

Es un intento de mantener la coherencia tanto en la práctica como en el discurso, como entender la izquierda, como creemos que debería plantearse la lucha contra el sistema capitalista. Pero no es una organización perfecta, no es el ejemplo o modelo a seguir, uno de los problemas es no encontrar en una coyuntura, cuál es el camino más correcto a seguir. La idea es mantener los debates, los análisis, las conversaciones y mantener en contacto todos los espacios de la Convergencia para seguir buscando por donde avanzar.

Uno de los límites que hemos encontrado en todo este proceso es la falta de sistematización de todo el trabajo para poder darle una continuidad.

Por otro lado no hemos generado mayores niveles de formación al interior, hay momentos en que nos hemos puesto la formación como una línea que nos posibilite generar otras propuestas y ha ratos lo vemos como algo más coyuntural.

Ha sido importante la posibilidad de levantar la línea de género, que es una apuesta de la organización en donde están metidos los compañeros en un trabajo colectivo, ha sido poner en práctica la necesidad de un mundo nuevo y diferente.

¿Cuál es el sujeto de la Convergencia, con quién y para quién están trabajando?

Hablamos del sujeto de la transformación y de la revolución que se compone de todos estos sectores excluidos, somos los que debemos dar el paso más allá de la reivindicación puntual, más allá de tener agua, luz, vivienda, centros de salud, etc. es la proyección hacia una nueva sociedad.

La importancia de la conformación de sujetos sociales es fundamental, la organización social no está por afuera de la organización política, es parte de ese encuentro entre lo social y lo político, la revolución es posible cuando todos podamos dar el paso de una conciencia social a una conciencia política, la posibilidad o la alternativa a otra sociedad son todos estos sujetos, somos todos.

Tal vez algún día podamos ver la revolución o no, pero aportamos en esa posibilidad, asumir otra conciencia, asumir incluso que existe esa posibilidad, pero eso lo vamos hacer hombres y mujeres conscientes, que partimos de una oposición clara de clase, pero buscamos que las reivindicaciones generales nos permitan encontrarnos entre mujeres pobres y explotadas –que no son explotadas de la misma forma que las mujeres de clase media- con las mujeres igualmente explotadas pero de otros estratos, donde ambas están en un sistema de dominación patriarcal.

Diabluma

¿Qué es Diabluma?

Dayanara: Es un grupo de jóvenes diverso que acepta varias tendencias pero se define como de izquierda.

Augusto: Es un grupo de jóvenes de distinta ideología y hay tolerancia hacia las distintas posiciones pero se centra en aspectos culturales y ancestrales de la sociedad.

Fernando: Diabluma nace con la necesidad de hacer algo como jóvenes, dedicarnos no solo a lo cultural sino al trabajo social. Pero tomando en cuenta que también estábamos buscando las raíces, de donde venimos, de donde nacemos, quiénes somos y desde ahí emprender el trabajo social. También podíamos hacer trabajo social involucrándonos en una radio, en revistas pero no teníamos la idea de quienes éramos. En el camino hemos ido encontrando el trabajo que hay que hacer.

Es ambiguo dicen somos un grupo de jóvenes de distinta ideología, podemos ser de izquierda y de ley nos planteamos el tema de lo cultural pero nada está definido. Expliquen un poco esto, porque al parecer cualquiera pudiera ser Diabluma pero ¿cuán amplio puede ser?

D: Es diverso pero es de izquierda, es decir puede ser trotskista, leninista, nunca de derecha y obviamente nunca fascista.

¿Por qué?

D: Porque si se define de izquierda está en contra del sistema actual, al cual queremos cambiar y lo hacemos desde varios ámbitos, desde lo cultural lo que dice Augusto, rescatar el ser indio porque los indios han sido rechazados por el hecho de ser indio, el decir indio siempre ha sido considerado un insulto, y se ha rescatado lo español, 'yo soy blanco', etc.; se ha rechazado a la gente por su cercanía con lo indígena, yo creo que ese rescate es importante pero admitiendo que somos mestizos, que nos guste o no tenemos algo de españoles, pero que de ninguna manera nos hicieron un favor, sino que nos vinieron a conquistar. Lamentablemente, Diabluma se ha quedado en los conciertos, eventos culturales, conciertos que no siempre han tenido continuidad, aun siendo conciertos temáticos como el *Espaldas al Norte* que es antiimperialista o el *Lucshi Yanqui*.

¿Qué más hace Diabluma?

A: Tienes razón en lo que dices que eso de la diversidad se lo podría tomar mucha gente, pero eso es también una virtud porque respetas, si vos estas en contra de cómo se están llevando las cosas la única salida que te queda es ser de izquierda o matarte. Y dentro de la izquierda hay tendencias, los anarquistas, los socialistas, pero lo fundamental es respeto, y esto te permite ver las diferentes realidades que hay en la sociedad y de acuerdo a eso ver que se debe rescatar y las maneras en las que se podría desarrollar tomando en cuenta el sentido de la organización. El objetivo de Diabluma es rescatar lo marginal de la sociedad, los indígenas, Quito Milenario.

F: Claro que nunca estás con intereses políticos, porque por error o por mala suerte la cultura está mezclado en lo político. Pero estoy de acuerdo con el Augusto que es no estar directamente enfocados a llevarle a Diabluma a una propuesta política sino mas bien al rescate cultural y a un trabajo social, no sólo hacer charlas o concientizar, sino actuar frente a los problemas que existen tomando en cuenta la solidaridad.

Pero ¿qué entienden ustedes por política? Porque están poniendo un poco como si el espacio de trabajo es lo cultural y no importa la ideología política, entonces a mí me cuesta entender. Porque para mí la política es un espacio de poder y eso no tiene que ver necesariamente con las elecciones, tiene que ver con lo que se puede y se hace en colectivo, con la potencialidad, la

iniciativa. Lo político sería, para ustedes, lo institucional. Pero no entiendo cuando Diabluma se plantea como cultural y no político, pero sí de izquierda, aunque están abiertos a las distintas ideologías. Entonces tienes neoliberalismo, fascismo que son ideologías, cómo logra Diabluma superar eso.

F: Nos quedamos con lo cultural y sé que está mezclado lo político, pero no estamos directamente en la política. Es un espacio abierto, es una confusión de términos, porque va a venir solo la gente que se identifique con los planteamientos, es como una exageración decir que si viene alguien de derecha esto está abierto. Lo cultural está relacionado con lo político y lo político es cualquier posición que tomas cualquier decisión que asumas. Es cultural nuestro espacio porque no es electoral. Y el trabajo que nosotros estamos haciendo es que la gente pierda el miedo a la palabra político, lo cultural te permite acercarte sin miedo.

D: A mí si me desubica un poco lo que dice el Fernando, porque yo siempre he dicho Diabluma se define como un grupo de izquierda, estoy de acuerdo con el Felipe, alguien de derecha no va a estar aquí porque no está de acuerdo con los planteamientos. Este es un espacio de izquierda, y lo que hace la derecha es proteger sus intereses y obviamente lo que nosotros hacemos es luchar contra los intereses de la burguesía para la redistribución de la riqueza.

¿Cómo trabajan? ¿Existen papeles definidos?

D: Lo que más me gusta de Diabluma es que no hay jerarquías, todos trabajamos y las decisiones son tomadas en lo que yo llamo centralismo democrático, es decir todos decidimos, se planifica algo y cómo vamos a realizarlo.

F: Estamos en la capacidad, como seres humanos, de hacer el mismo trabajo, lo único que hay que aclarar es que todo se decide no por mayoría de votos sino por consenso, y se va viendo los pros más que los contras, y luego tomamos una resolución.

A: Es como una mesa redonda, aportas con las ideas que tienes y se saca un todo. Funciones específicas no existen, cada uno aporta en lo que ha venido trabajando, lo que considera que debería hacer. Si alguien no está de acuerdo, que siempre hay, eso se respeta. Creo que todos tenemos un grupo de ideas comunes.

Ustedes se plantean en el espacio cultural, ¿se definen alternativos a algo o cómo se ubican? ¿Cómo es ese medio?

F: Cuando pintamos la bandera de Diabluma le pintamos una A de anarquía, una hoz y un martillo del comunismo y con letras *blackeras*, entonces creo que tendrías que entender un poco la cabeza de la Daya que es roquera, va a la Iglesia, es de Diabluma, del MPD, en anarquista y también del FRIU; se repite el tema que están muy gastados los términos, yo sé que a todo el mundo le gustaría oír, si nosotros somos una organización de izquierda *hasta las huevas*, pero si eres de izquierda o de derecha se ve en actos. El trabajo que ha hecho Diabluma es contra el imperialismo, contra la cultura oficial, contra el sistema capitalista. Trabajamos con culturas urbanas, ahora estamos en su mayoría *rockeros*, pero hay un par de chamas que le meten con ganas al *hip hop*. Entonces no solo trabajamos con *rockeros*, también lo hacemos con los indígenas, con el pueblo Kitu kara. Pero esto implica una posición política, querer una nueva sociedad, y allí vendría de nuevo un problema tal vez de términos, el nombre de cómo sería una nueva sociedad es algo menos concreto y más inútil.

Pero existen valores mínimos que uno sí puede discutir y si puede acordar.

F: Claro, podríamos hablar de eso, porque creo que todos tenemos en este espacio esos valores mínimos. Claro que el Fernando quisiera un país de *blackeros* y eso ya no es posible. Hay dos niveles organizativos en Diabluma, hay gente que están cuando hay actividades y hay otra que está en las reuniones, sigue el proceso. Cuando se acaba algún evento viene un proceso de seguir yendo a

reuniones y conversar, hay otro grupo de gente que aparece. Eso me parece bacán porque no necesitas tener carnet para ser de acá, sino que cuando hay gente que no está de acuerdo o no le interesa no aparece.

Si bien eso puede significar horizontalidad, ¿no es una aparente debilidad? ¿Por qué a esa gente no le interesa seguir en el proceso, en el otro nivel organizativo?

F: No es una debilidad, porque la gente joven es decidida y dedicada, pero hay otra que no es dedicada pero le gusta apoyar. Cuando vienen y te apoyan es una fortaleza, una debilidad sería que si tienes un proyecto macro la gente se salga antes que aumente. Y la gente no está con nosotros no porque no están de acuerdo con la ideología o el trabajo que tiene Diabluma, sino por falta de tiempo.

D: Es una debilidad, por ejemplo cuando dicen que no se sienten parte porque sus proyectos no son tomados en cuenta, y es una debilidad que la gente no se organice. Que aparezcan solo al evento sino hay una continuidad queda en un evento más.

Entonces ¿cómo trabaja Diabluma? ¿En qué áreas?

F: Hacemos conciertos de rock, foros, reuniones donde discutimos, vamos a reuniones de otros sectores donde planteamos lo que nosotros pensamos. Nunca nos hemos planteado como una organización grande sino de personas conscientes, vemos carencias en las organizaciones grandes porque siempre atentan contra la diversidad y la individualidad. Nosotros somos parte del movimiento indígena porque aceptan nuestra lógica, inclusive la lógica de ser pocos. Hacemos fiestas, no nos oponemos al consumo de alcohol y drogas. Esto no hemos discutido pero un acto político no tiene por qué ser una *huevoada* sería con terno y micrófono, si consideras que un acto político es expresarse, no es que cuando *chupas* dejas de ser persona. Esta formalidad es entendida desde occidente, pero para nosotros una asamblea o un congreso puedes hacerlo desde la fiesta. Ahí hay un conflicto con el resto de organizaciones porque nosotros no tenemos ningún rollo, le pedimos a la gente que respete nuestro espacio.

¿Por qué trabajar con otras organizaciones? ¿Cuáles son las limitaciones y la mejoría?

D: Creo que siempre hay que buscar lo que nos une, no lo que nos separa; con otras organizaciones podemos tener objetivos comunes para eventos específicos o tener la misma tendencia como en la Semana del rock con Revancha Libertaria.

A: Trabajamos con Kawsay y la gente del pueblo Kitu Kara. Depende del área en la que trabajemos.

FC: Los límites se dan en el trabajo, trabajar con otras organizaciones es necesario porque es trabajar para la gente y hay otras organizaciones que están interesadas. Es un interés de todos y cuando estamos unidos somos más fuertes, nosotros, los demás y el proyecto mismo.

¿Cuál es el objetivo de Diabluma? ¿Y sus límites?

F: La revolución social a través de la generación de conciencia, porque eso es lo que te va a llevar a ir a un concierto, asistir a una reunión, tomar un arma si se requiere. La conciencia de la burguesía, cómo te afecta.

D: Si estas en contra de esta sociedad, entonces el objetivo es cambiarla. Sí es cierto que es un tema de conciencia, pero ir a un concierto no significa necesariamente tomar conciencia, la gente va a un concierto porque le gusta la música y no importa mucho lo que dice la banda, por ejemplo los de *Likaon* tienen una letra contestataria anti militarista, pero no sé si toda la gente que escuche *Likaon* lo haga por eso.

Entonces ¿por qué hacer conciertos?

D: Porque la gente se abre un poco más, por ejemplo la gente que escucha Jaime Guevara se identifica no solo con la música sino con lo él que hace.

A: Aquí puedes encontrar la diferencia entre lo que es política y es cultura, vos tranquilamente podrías encontrar una banda con una ideología, pero a vos te puede gustar solo porque es buena música, entonces se separa la cultura de la política, si organizas un conciertos como Diabluma, va a ir gente que se siente identificada con lo que hace y piensa Diabluma.

¿Cuáles son los obstáculos internos y externos que Diabluma tiene que atravesar para lograr los objetivos.

D: Por ejemplo, la música está para dar un mensaje pero el mensaje no siempre puede llegar, es necesario preparar el antes y el después del concierto, porque la gente solo puede quedarse en la música.

F: Es la cuestión personal, revanchas personales de quién figura, quién hace más, quién tiene más años, que es un obstáculo. Pero no solo de Diabluma sino de la sociedad en general, entender qué es lo individual y lo colectivo, entender que se está trabajando en un proceso colectivo. Es un espacio de discusión, por ejemplo estas discusiones que tienen el Augusto, el Fernando y la Daya son permanentes, sobre si sirve hacer un concierto o no. Otra de las grandes limitaciones es de la conciencia, porque se podrían hacer más cosas si hubiera más gente trabajando permanentemente o si podríamos superar los temas de si yo soy el más bacán o no.

MUJERES DE FRENTE

¿Qué es Mujeres de Frente? ¿De dónde sale?

Andrea Aguirre: Mujeres de Frente surge hace un par de años como una inquietud de algunas de nosotras por cómo nos sentíamos en espacios colectivos militantes, hasta compañeras que ya tenían una experiencia más elaborada en términos teóricos. Nace como una propuesta de algunas compañeras en vínculo con otras que empiezan a plantearse que hay lugares donde la palabra se dificulta, donde efectivamente hay circuitos de poder terriblemente distintos que nosotras no los reconocemos como nuestros espacios, entonces decidimos crear un espacio exclusivamente de mujeres. Al comienzo no éramos un frente, habían mujeres que se reunían en espacios de sociología (UCE) que empiezan a tematizar asuntos que tienen que ver con nosotras, fue un proceso que patojeó porque habían reclamos y nos decían “solo entre mujeres, son separatistas”; fue un proceso en donde teníamos que dar explicaciones permanentemente y al que nosotras nos resistíamos, porque no queríamos dar explicaciones. No era un diálogo, sino era un espacio cargado de reclamos y eso influyó mucho en el resto de compañeras que creían que los reclamos tenían cabida y quedamos en un grupo de tres. Nos planteamos que había que reinventar el espacio, era un espacio super cerrado. Entonces se juntaron otras compañeras y armamos esto con nombre y todo y fue Mujeres de Frente. Nos planteamos un colectivo de coinvestigación que se preguntaba si era o no feminista y proponía abrir un diálogo, lo hicimos con compañeras indígenas, con mujeres que estuvieron en el AVC, y quisimos no ser solo activistas sino tener espacios de discusión. Hasta que hubo motines en la cárcel de mujeres, y tuvimos la inquietud de que los movimientos sociales no respondían a lo que sucedía. Nosotras veíamos que existían discursos de estas mujeres y fue como una decisión interna y sucedió, entonces establecimos un discurso en donde nosotras somos ustedes, ustedes son nosotras casi al estilo zapatista, y les ofrecimos a las compañeras un texto y pudimos entrar y si bien Mujeres de Frente se veía como un espacio de formación interna ahora tenemos una alianza que nos deshace y nos vuelve a hacer como no tienes idea en la cárcel con estas compañeras. Y la política que era bastante abstracta ahora tiene práctica.

Hace mucho tiempo nosotras estábamos en un espacio que era Comuna, que tenía referentes de compañeras que veníamos de Bélgica y España y usamos la idea de centros sociales para la construcción colectiva, vivir en colectivo, hacer una nueva idea de familia y sentíamos la ausencia de un espacio serio de construcción en el marco de lo juvenil y cuando llegamos aquí planteamos el centro social que por supuesto nos dio muchas palizas ya que tenía que readaptarse casi todo, ahí se concreta la alianza con las chicas de Comuna Estudiantil y empezamos a hacer un proyecto gigantesco: construir un centro social como espacio diverso donde cada cual construya lo que le da la gana entonces era un lugar de diálogo, de talleres, de cafés, y uno de esos es La Libre el otro es un Cine Foro, también la gestión con barrios. Nos costó mucho, porque había una discusión política para qué Comuna, por qué Comuna, los libros los teníamos, esa hambre de Comuna se nos quedó y no sé cómo ni cuándo La Libre se abre como -o quisiera ser- una *casa de la diferencia* en el sentido del feminismo. Tratamos de abrirla no como un territorio de Mujeres de Frente sino como un espacio de diálogo y eso implica la necesidad de construir alianzas, que cada cual venga a decir “chévere, La Libre sirve para presentar un libro, lo hago”, “para que un colectivo se abra, lo hago”, como el espacio donde se reúne un montón de gente que no tiene una herramienta ni metodológica ni teórica para la lucha social, donde circule gente no organizada, no solo orgánicamente: inclusive en lo ideológico, y por eso La Libre funciona en esta idea de cafetería de “vincúlate, aunque no seas un sujeto orgánico”. También nace con una inquietud: el desvínculo de lo que se va a llamar teórico y lo que se va a llamar activismo, creo que en este entorno hay una suerte de rechazo a lo teórico, de rechazo al pensamiento elaborado, una construcción social que se da en una sociedad oral hasta un activismo que se plantea terminado en sus consignas, terriblemente negativo como lo planteaba Milton (Benítez), “la dificultad de construir afirmación” y con mucho miedo a ponerse en diálogo con la teoría. Creemos que el trabajo intelectual no debe separarse del activismo y eso no quiere decir intelectualizar el activismo, ni deslegitimar una serie de movimientos que nacen desvinculados a lo teórico.

Cuando planteas que la idea de formar Mujeres de Frente pasa por ese estado de incomodidad de los espacios existentes, ¿cuáles son los espacios de militancia de ustedes y cómo entendemos la condición de ser militantes?

María Augusta: Como decía Andrea en esa época habíamos mujeres que no teníamos un trabajo orgánico previo; entonces empezamos a vincularnos en la Casa del Obrero, en torno a la Universidad Central. En espacios donde es difícil hablar cuando no tienes clara una teoría política, donde no has leído a Marx, a Engels, Hegel, qué sé yo y entonces es muy difícil entablar un diálogo con ellos y ellas, pero también cuando te vas adentrando te das cuenta que son los hombres quienes generalmente toman la palabra porque son quienes saben de política, porque son espacios donde pueden hablar y donde depende de si me guste o no hablar en público o prefiera escuchar, pero comienzas a mirar una cosa muy repetitiva: cuando la compañera o una habla es como “chévere, pero sigamos con lo que realmente nos importa, que es nuestra teoría política” y cuando una no entiende algo dicen “chévere, luego hablamos pero ahora tenemos que discutir”. Y claro, te quedas callada y comienzas a escuchar, pero te das cuenta que como mujer no te toman en cuenta. Frente a ese sentimiento se plantea la necesidad de tener otro espacio y se lo hace con mucho recelo; entonces comenzamos a juntarnos y empezamos a hacer un ejercicio porque la diferencia entre las compañeras feministas con las que no hemos militado formalmente da paso para que se vayan construyendo nuevas formas, porque no todas sabíamos como era, y nos preguntamos qué es lo que quiero, queremos, para qué este espacio y qué queremos construir aquí.Cuál es la diferencia de estar en este espacio y estar en espacios más amplios, pero sé que la compañera que está ahí me va a poner atención, porque el primer ejercicio es ponernos atención, eso no quiere decir que estemos de acuerdo: “estás equivocada, compañera, pero te escucho”.

Soraya: Eso nos planteamos en el la primera época, cuando discutíamos en un documento qué éramos: mujeres militantes o militantes mujeres, porque entender la militancia de carácter partidista no es lo que queríamos, porque además éramos medio anarcas, medio activistas, porque era tan difícil delimitar qué éramos: mujeres militantes, militantes, feministas militantes, militantes mujeres. Pero aquí ocurre que empezamos a ver nuestra experiencia personal, porque nos permite sostener estas ideas y ya no es una militancia plana ni partidista, sino que es una regeneración de muchos conceptos, porque de pronto destruimos, degeneramos pero construimos conceptos, relaciones. Pienso que este proceso nos ha hecho distintas.

Marion: Nosotras no decidimos reunirnos entre mujeres porque en los otros espacios no nos escuchan, sino que hay cosas que tenemos que pensarlas entre nosotras, hay cosas que primero tenemos que pensarlas entre nosotras, y ponerlas a discutir con los hombres; y ahí también construir, porque es con ellos con quienes también tenemos que construir; porque cuando decides a quién escuchar y a quién no, ahí se está ejerciendo el poder y hay que aprender a visibilizar las cosas. Eso es lo que hemos hecho en este espacio, porque no somos mujeres resentidas, no escuchadas, que estamos queriendo hablar: somos mujeres que queremos pensarnos, criticarnos, es decir criticamos la teoría y nos criticamos a nosotras permanentemente. No es nuestra Biblia ni el feminismo, ni Marx, son solo herramientas para pensarnos, caminarlos, para ir preguntando. Por eso la importancia de ponernos al lado de las compañeras de la cárcel; nosotras no vamos a trabajar con ellas porque son quienes tienen los problemas, sino es un trabajo donde nos estamos enseñando mutuamente, nos estamos pensando más allá de nosotras mismas, es decir no somos la cabeza, no somos quienes sabemos todo, sabemos ciertas cosas y eso que sabemos lo ponemos en discusión con las otras. Queremos aprender, y nos sostenemos unas a otras en el trabajo, a veces se habla más de teoría, a veces somos más críticas con nosotras mismas, nos reunimos semanalmente, trabajamos y discutimos, es decir estudio, trabajo, soy militante y eso me cruza en todos los espacios.

Soraya: Creo que una de las cosas que nos planteamos es que la construcción de la vida cotidiana es política, y eso hemos llegado a compartir también con las compas de la cárcel, ser militante en la forma en que hueles, estudias, qué y cómo comes, y eso había quedado como separado de las organizaciones.

Entonces ¿cuál es la propuesta política de Mujeres de Frente?

A: Nosotras hemos vuelto desde muchos sentidos a ser niñas. Hay un montón de cosas que vamos a ir nombrando y para eso buscaremos herramientas, ahora son innombrables (eso no significa que no podamos decir nada): una de ellas es que la decisión de MDF pasa por asumir de alguna manera, reinventada, la posición feminista de que lo personal es político. Aquello que se quiere buscar en lo político es lo cotidiano, no solo pensado como "qué me sucede en la cocina", sino "qué me sucede en las relaciones", racismo, violencia, xenofobia, de clase. Por lo tanto, MDF rompe con la estructura de vanguardia, rompe con la estructura de partido, digamos, como la voz del proletario en el sentido más clásico. MDF existe con las otras, eso implica que nosotras no invisibilizamos la condición de ser mujeres con cierta formación académica frente a mujeres que son presuntas analfabetas, sino que MDF siempre tiene algo que decir como sujeto existente, igual que la otra tendrá algo que decir desde su existencia. Otro asunto que es evidente: el pensamiento para MDF no separa sujeto de objeto; aquí el sujeto se piensa y es sujeto de sí mismo. El pensamiento y el afecto es algo que no se puede ni se debe separar, porque invisibiliza la verdad. MDF quiere aprender a decir la verdad y la verdad se dice desde lo que sucede, y lo que sucede no siempre es nombrable, lo que sucede es afecto. Con el trabajo en la cárcel, hemos pensado la maternidad, hemos pensado mucho desde esa condición de ser mujer, es decir: nosotras queremos asumir la opresión como mujer que tiene ochenta millones de facetas. Eso hace que MDF en su práctica política trate de actuar y se piense desde esa sabiduría, todo el trabajo silencioso de cuidado y atención, MDF quiere nombrarlo.

Hanna Arendt te plantea que la política surge entre los hombres y que es el espacio de la vida, se asienta en esta idea del estar en el mundo. Uno de los temas que discursivamente comienza a aparecer, que entra en contradicción con estas ideas clásicas, ese paso de lo económico a lo político pasa por una serie de condiciones en el sujeto: su memoria histórica, su ética, y sobretodo a partir de eso miras un enemigo frente al cual te planteas una estrategia racional. Me da la impresión que ustedes encarnan el enemigo en esta idea de opresión; ¿cómo ustedes miran el tema de la opresión, cómo lo caracterizan?

Soraya: La opresión es una forma en la que se ejerce el poder; pero nosotras no solo planteamos la opresión también planteamos un montón de cosas, la marginalidad. No es un enemigo con nombre, pero sí estamos hablando de un sistema patriarcal; la construcción histórica hace que se generen estas relaciones de poder, donde la opresión es una parte pero no la única.

AA: El patriarcado se puede abstraer como una forma de poder pero no nos olvidemos que el padre existe como una cabeza de familia y en unas relaciones de poder concretas, con una vida concreta pública y con una esposa privada, con hijos concretos y privados, es decir el enemigo de MDF es aquella construcción histórica que hace de estos hombres violencia pura contra nosotras. Eso no implica, como dice Soraya, que todos los hombres sean malos, tampoco somos víctimas, sino que decimos: hay una construcción social que configura sujetos sociales racistas, xenófobos, homófonos, sexistas, violentos, cuyo prototipo es el hombre blanco, heterosexual, etc., y genera relaciones concretas de poder. La gente tiene relaciones concretas de poder: aquel señor que ha violado a su hija es enemigo de MDF, y tú te asombrarías cuántas mujeres han sido abusadas sexualmente. Tú te quedarías asombrado si te sentaras con una compañera y te contara que ha sido violada sistemáticamente, y te das cuenta que no es como se quiere construir que es un problema personal, "pobre compañera, hay gente mala y violenta en esta vida", es una forma de concebir el cuerpo de la mujer como un objeto, esa es la violencia más bestial que hay en una niña o en la relación con un compañero militante porque me considera su objeto; entonces MDF tiene al padre en concreto y al padre en abstracto como sus enemigos, es capaz de comprender que la sociedad es patriarcal en el sentido más concreto: "vos tienes que estar aquí y hacer esto, este es el lenguaje adecuado, la madre adecuada el hijo adecuado". Entonces MDF reconoce el poder, pero no solo en abstracto sino también en concreto. Es capaz de plantear que no hay democracia posible en el sistema liberal; MDF es capaz de hacer abstracciones políticas. El juego del reconocimiento al enemigo implica aprender a nombrarlo.

S: Cuando Andrea habla de las violaciones estamos hablando de un capitalismo super arraigado donde nuestros cuerpos son mercancías, donde somos comercializadas, vendidas.

En ese marco ¿cuál es el sujeto de la transformación?

S: Buscar el sujeto de opresión para MDF implica comprender unas redes complicadísimas y enmarañadísimas de poder, es el capital, el capitalista, es el padre en concreto, es el que convierte a otro en mercancía, es el que violenta; el sujeto de la transformación es también el sujeto que aprende a reconocer su opresión. Nosotras somos mujeres y estamos en la cárcel, la cárcel tiene una división interna de clase, y los pabellones son de clase: los pabellones más acomodados tienen una infraestructura más cómoda y los de atrás están arruinados, son más pobres, más sucios, hay más pobres, más negras. ¿Cuál es el sujeto político de la cárcel? Si es una micro sociedad tan compleja, somos nosotras pero somos tan otras y a veces somos tan enfrentadas a relaciones concretas de clase, raciales, de preparación, y no nos queda más que decir que es un sujeto múltiple, es un sujeto que tiene que aprender a nombrar ese lugar común. Lo que hay es aprender a decir la verdad y es super complicado; el asunto es cómo construir sentidos comunes que aprendan a nombrar una opresión como problema social, político, de poder.

Ustedes se plantean espacios y estrategias que responden a esas visiones clásicas de trabajar con lo popular, con las mujeres de la cárcel; sin embargo, el espacio de acción que es el espacio de los jóvenes, marchas, la misma Comuna, ¿cómo piensan ese espacio, cuál de esas estrategias está en lo joven?

AA: Yo vinculo lo joven fundamentalmente a lo inacabado. MDF no es un colectivo de jóvenes, sino intergeneracional en muchos sentidos: no solo porque hay mujeres de distinta edad sino en el sentido de lo inacabado. En ese sentido, MDF es fundamentalmente un colectivo de alianza, lo joven definido como lo inacabado, nosotras en muchos sentidos hemos vuelto a lugares de la infancia, de aprender a hablar, entonces lo joven es estar siempre en ese lugar de indecisión, qué hago con mi vida, cómo me estabilizo, porque siempre es inestable y en busca de más inestabilidades. En este sentido, MDF es un colectivo joven. Buscamos la alianza; si piensas lo joven como lo inacabado, entonces es absolutamente normal estar en las marchas, pintar en las calles, seguir diciendo "no sé"; es la búsqueda permanente.

Sobre qué idea están construyendo esta organización de alianza.

AA: Nosotras no somos el equivalente de las compañeras europeas, estamos aquí con las limitaciones económicas, etc., estamos en el lugar del Tercer Mundo. Este pensar el Tercer Mundo es clave para la construcción de la alianza, que no solo es entre pensamiento y afecto, entre lo teórico y práctico, sino que reconoce esa relación de poder, ese mundo construido en relación al Norte y al Sur, al Centro y la Periferia, en todos los sentidos; es una alianza que asume este mundo pobre. Pensar estas alianzas tiene que ver con lo que llamamos innombrable, con lo que exigimos que se nombre, y es pensar la alianza como una juntura de voces distintas e inteligencias distintas con cosas dichas y no dichas. Tal vez la alianza es también una forma de hablar, construye ciertas alianzas políticas, pero construye en espacios innombrables, es como asumir que estamos juntas y tratar de construirnos juntas, es saber que no existimos solas; la alianza es el vínculo aún no nombrado en lo teórico.

A: Ser inacabadas y mirar las cosas e ir preguntando. Con esa visión es mucho más fácil entablar cualquier tipo de alianza, porque nosotras no estamos diciendo "esto es y tenemos la verdad, y desde ahí vamos a hablar con ellos o con ellas". Estamos diciendo que como colectivo tenemos que ir construyendo alianzas en el camino, porque la vida misma se modifica, y sino tenemos claro ese principio, es muy difícil hacerlo. Cuando nosotros comenzamos a hacer la reflexión en el primer grupo de mujeres, nosotras no estamos acabadas, no queremos tener una teoría que nos rija, estamos construyendo constantemente. Partimos desde una historia y desde allí trabajamos, y siempre estamos preguntando.

SAPO INC.

¿Que es Sapo Inc.? ¿De dónde surge?

Pancho Viñachi: Surge por juntarnos, cachar que no podíamos sacar productos hechos individualmente. Al principio éramos Sapo Cabrón y solo los dos (Pancho Viñachi y Juan Ron). Era una productora que ofrecía quemado de CDs y el logo era un perro.

Juan Ron: Como no podíamos vender muchas ideas como Sapo Cabrón le cambiamos a Sapo Inc. pensando que nos iba a ir mejor. Y total nada.

¿Por qué no había chance cada uno por su lado?

JR: Era muy difícil porque necesitas manejar muchas áreas y no puedes bancártelo solo, es mucho más fácil hacerlo con gente y de pronto es un grupo que nos calamos, o sea: ponte silencio y "yo sí sé lo que están pensando" o sea hay buena conexión.

PV: Empezamos haciendo producciones audiovisuales entonces lo que se necesitaba era gente que esté allí detrás de cámaras, vistiendo, maquillando, iluminando, dando de comer... Otra gente que esté apoyando los chimborazos.

JR: Venta de recreo y energizantes.

¿Todos de la Católica?

PV: Menos el Pichu. Este man acolitaba más en posproducción y sonido.

¿El man de dónde es?

PV: De la San Francisco.

¿Ustedes se plantean como un espacio alternativo, contestatario?

JR: No, nada que ver, nosotros hacemos lo que nos da la gana. La cosa de nosotros es producir y farrear a la vez.

PV: Igual así, no nos definamos antes de empezar alguna huevada siempre hay una constante en nuestras producciones...

JR: Una constante que es la x

PV: La gente dice que somos super irreverentes.

A lo que me refiero es que ustedes se mueven en un espacio que tiene una cierta manera de hacer las cosas y ustedes llegaron y dijeron no queremos hacer las cosas así.

PV: Sí, de alguna manera, pero sin que nos hayamos propuesto. A partir de lo que está impuesto porque igual no hay nada muy impuesto, está super naciente lo audiovisual. Lo que hicimos, por el mismo hecho de que producíamos, fue saliendo de una manera diferente a cómo la gente estaba acostumbrada.

¿Pero cuál es la propuesta de Sapo Inc.?

JR: Vacilar en chévere el patín.

Gabriela Villacís: Pero también que hay cómo hacer huevadas con pocos recursos.

PV: O sea tener una constancia de producción, entonces no es quedarse quejando.

JR: Siempre es bueno quejarse y de hecho hay que quejarse...pero eso implica que tienes la queja y puedes quedarte en la queja y echarte un pedo sentado en la banca o sino la gente ve la obra y dice: "Este man es un resentido"; pero puedes hacer toda la huevada de la queja y moldearla para que se haga algo super bacán y sirve para todo el mundo no necesariamente para el círculo que está acostumbrado a ver el arte y también es la propuesta del grupo abrir espacios y caminos para que la gente se integre a este tipo de arte sin que necesariamente tenga algo que ver.

PV: La mejor queja es la que no parece queja.

JR: Exacto es una queja elegante. Por ejemplo, los premios Guatever. Super elegante.

PV: Retratando y dejando constancia de lo que está pasando, muy aparte de que digas esté bien o esté mal, estás trabajando con la materia que te brinda el contexto.

JR: Yo diría que ni siquiera existe el medio, quiénes son los críticos de arte, quiénes son los que curan los salones, no hay un puto curador. No hay sectores específicos que te ayudan a crear medio porque simplemente no hay una disposición de mercado.

PV: Es que no hay circuitito, es decir producción, gente que consume y gente que revise esa huevada para que haya nueva producción, entonces no puede funcionar. Es super fragmentado como funciona la producción aquí, entonces lo que te queda es seguir más allá de lo que te digan.

¿Cómo oposición a ese círculo que no existe?

JR: No existe un medio pero estamos creando un medio, al burlarnos de este medio que no existe... *una paradoja interesantísima*. Igual no es todo trágico, porque se están creando más películas. Camilo Luzuriaga puede seguir haciendo películas malas pero tienes ya un director y gracias al man estamos todos metidos aquí.

GV: Y por el man existe el Ocho y medio y sin ese espacio Sapo no hubiera creado las expectativas que ha creado.

Empezaron a producir cosas, llegaron al Ocho y medio y hablaron con el Rafael Barriga o con el Camilo y...

PV: Igual fue un cague de risa porque este man (Juan Ron) llegó con un casete de VHS con cuatro cortos; vieron uno los manes, *El Gallito*, dijeron: "Traigan más. ¿Pueden hacer una obra de esto? ¿Cuánto quieren? ¿Cuarenta minutos? Ya, hagan una hora".

JR: Pero igual el espacio del Ocho y medio no es lugar para hacer eventos como el Guatever, había demasiada gente.

JR: Hacemos cosas bacanes. A la mierda la modestia y la humildad.

GV: De ley, cuando pregunten qué pasaba en Quito: Sapo Inc., Los Guatever.

JR: Y nosotros estaremos viejos diciendo: "El arte no paga, huevón, y lustrando zapatos".

PV: Hicimos un video allí en Guayaquil con ese man X Andrade que en ese rato estaba trabajando en un programa de antropología visual en el MAAC, primero le acolitó a Javier Izquierdo entonces Javier Izquierdo nos contactó y nada el X nos puso un auspicio bacán para que todo el equipo se movilice y poder filmar en tres días un video de 16 minutos, *Otra historia de amor*, que se estrenó en Guayaquil.

¿Cuántos son y quién hace qué?

JR: Yo siempre compro los pases.

PV: Yo las bielas.

JR: Yo siempre reparto y a veces cuando tengo carro les llevo a todos.

PV: Para cada producción cambia el equipo, entonces la Gabirú siempre se encarga de la puesta en escena, el vestuario y la caracterización. Nosotros somos los que movemos cámara, dirección de actores, incluso actuamos.

JR: Yo siempre soy el extra del extra. Cuando falta el extra me toca actuar a mí.

PV: Ese es el único rol específico de Juan Ron.

GV: Es que los panas siempre acolitan, sin eso hubiera sido imposible llegar hasta aquí.

JR: Pero ya es hora de que eso cambie, deberíamos pagar a todos y deberíamos pagarnos a todos y deberíamos hacer billete.

PV: De ley, pero eso solo pasa aquí, en otro lado nadie te trabaja gratis.

GV: Bueno aquí son solamente los panas. Y la familia. ¿En cuál corto hicimos una rifa? Fueron dos rifas fantasmas.

PV: El premio era una cena con Consuelo Crespo. Y todos los familiares donaron los premios, el grabado de Marcelo Aguirre que nunca apareció y se ganó mi tía.

JR: Yo debo tenerlo en algún lado, pero cuando me haga falta billete sacaré hasta la alfombra.

PV: Está mal por un lado, pero por otro no podríamos hacer nada.

GV: Una vez hablamos en Guayaquil para los estudiantes de Artes, allá del MAAC, y me pareció bacansísimo el resultado, porque los manes estaban embaladazos, la misma idea de que gente que no es tan mayor a ellos haga todas estas huevadas.

PV: Al convocar a panas que son de tu misma generación, esos panas que van ya se sienten motivados por ver lo que está haciendo su pana y dice "hagamos algo, por qué no".

GV: Cuando hacemos un corto, estamos las 24 horas si es necesario; ponte, en Guayaquil, tres días enteros.

JR: Lo bacán de Guayaquil es que integramos gente de este instituto ITAE y los manes nos acolitaron en todo. Igual en Los Guatever, en principio lo hicimos tres personas y luego comenzaron a colaborar más gente, luego empezamos a hacer pasantías con los chicos de la Católica.

LP: ¿Exactamente en que consisten las pasantías?

JR: En que van, se sacan la puta y les explotamos.

GV: Consiste en que les decimos saquen esto, pongan y hagan.

¿Hay una intención de Sapo Inc. para integrar a gente?

JR: De ley, para las cosas que requieren personal. Ponte, el corto de este man, lo hizo solo; claro, con mi fabulosa silueta, pero lo hizo solo. Los Guatever no podía hacerlos solo, porque era *el* evento.

GV: Es que, cachas, si es bacán la fama... Cuando fuimos a Guayaquil y nos subimos en un taxi el taxista nos dice "¿ustedes son de Sapo Inc.?" Y nosotros: "¡claro, de ley!", y es bacán, calas, porque no son los mismos manes, esos que van al Pobre Diablo.

¿Para quién produce Sapo Inc.?

PV: Para todo aquel que tenga ojos.

Pero bueno en el Ocho y medio siempre se ha cobrado...

PV: Sí, pero hemos hecho también cosas gratis donde no ha sido solo Sapo Inc., sino que hemos puesto videos y hemos puesto el granito de arena.

GV: Igual para el lanzamiento de Los Canes (Can Can) que hicieron unos videos, yo hice el vestuario y la puesta en escena.

O sea, se plantean trabajar con otros grupos

JR: De ley, hemos hecho algunas coproducciones, como el documental de Javier Izquierdo, César Portilla, a la Manuela, al Michael Alvear y a Can Can.

Y ustedes, ¿cobran por eso?

JR: Nofff, y esa es la cagada, aunque si acolitas después te van a acolitar. A menos que les digamos no necesitamos de ustedes. En ese sentido, estamos armando un medio y ganando también entrevistas, ponte, gente que no tiene nada ya empieza a tener alguna experiencia de extra.

¿Qué objetivos tienen en su espacio y cómo trabajan?

JR: Teníamos reuniones pero resultaron un completo fracaso, la gente se estresaba.

GV: De ley, decíamos si llegan tarde 5 dólares de multa y nada.

PV: Comíamos cachitos, tomábamos cerveza y luego todos nos preguntábamos "¿y qué más, qué hiciste ayer?", y luego "¿que hacemos acá?".

JR: Entonces las reuniones son cuando chupamos.

GV: Ahí es cuando salen las huevadas y se empieza a filmar así la farra y luego se sacan cosas de ahí mismo. Y ponte, los vestuarios es focazo; ponte, a los Canes les saqué un vestuario con 10 dólares, o sea *eso solo yo*.

JR: De ley solo Gabirú. Ponte, los Guatever tuvieron un auspicio de unos 500 dólares.

GV: Pero, cala, para un evento es nada.

Pero ¿cómo es la forma de trabajar?

PV: De ley, es como una idea que te mueve, dices "ah, bacán, de ley".

GV: O este man viene con un guión y todos empiezan a hablar y luego me dicen "esta es", y yo pienso y ya.

PV: Y así tres días sin bañarnos ni nada y empiezan a salir las cosas: ese es el proceso creativo de Sapo Inc.

Pero vos (Gibirú) que haces vestuario y escenario, ¿llegas también con una idea, o es en base a lo que ellos proponen?

GV: En base a lo que ellos digan. Ponte el Mandril (Gonzalo Rodríguez) llega con la idea y yo le hago unas tres propuestas para el personaje y luego vamos cambiando.

PV: Es super bacán trabajar con gente que está haciendo otras cosas que nada que ver, ponte, llego donde la Gibirú y le digo "este es el personaje", pero le hablo en términos en los que yo escribo el guión.

Como por ejemplo...

PV: Por ejemplo, "este man está loco", entonces en todas las escenas está vestido diferente.

GV: A mí me sirve lo básico: este man vive en tal parte, hace tal cosa o es medio así. Con los tres es super difícil trabajar, el Mandril es mucho más esquemático en eso. El Pancho me dice "es así", y yo llego con lo que tengo. Y también depende de las cosas que tenga para hacer el vestuario.

JR: ¿Y yo cómo soy?

GV: Vos diriges medio llucho con un sombrero de mexicano.

PV: De ley, en Guayaquil.

GV: Cacha, tres días distintos, el uno de mexicano, el otro con unas pantuflas y sin camiseta y el otro mariconzazo y pintado. Claro, en *Otra historia de amor* fue más o menos así, era este mismo man, entonces la propuesta se basó en cosas más personales.

GV: Claro, el uso de colores.

Y vos aprendiste haciendo

GV: Claro, ahora ya hice un cursito en Buenos Aires; ahora sí ¡contrátenme, por favor!

PV: O llegas donde el Pichu y tienes que hablarle distinto, decirle "quiero una huevada que suene a jazz pero medio patético, pero también es chistoso como Woody Allen en *Psyco*".

JR: Pero volviendo a los objetivos, seguir explorando los lenguajes audiovisuales.

PV: Y es una cosa por otro lado innegable: ninguno de nosotros ha estudiado cine ni nada.

JR: Ahora vamos a empezar haciendo líneas de ropas, de diseño. Para hacer un poco de billete, porque nunca puedes pensar en ganar en taquilla, es imposible. Es beneficioso para el resto que sigas haciendo audiovisuales contemporáneos y con esto no me refiero a una huevada conceptual sino contemporáneos.

Pero de ley uno de los objetivos es seguir juntos o cada uno tiene un proyecto.

PV: Cada uno creo que tiene 10 proyectos privados que es cuestión de conversar y de trabajar y te empiezas a embalar en algo. Los proyectos funcionan cuando la gente se embala.

JR: El mismo hecho de proponer cosas contemporáneas en lo audiovisual es ya un aporte al medio. Igual, a mí que chuchas me importa el medio.

¿Cuál es la bronca?

JR: No existe ninguna bronca. Solo que no existe el medio. Allá los manes que sigan camellando. Igual hay la peor película y es ecuatoriana, pero yo no puedo decir "qué asco", porque igual están pasando cosas, porque ahí estas creando medio, mientras más películas malas haya...

GV: Mejor para nosotros.

Pero este proyecto de la línea de ropa es qué...

JR: Hicimos faldas y pantalones y yo vendí en Europa y se vendieron super. Empezar a mejorar en eso porque tenemos que sacar billete, porque tenemos que seguir juntos, y seguir juntos también significa mantenernos.

GV: Todo esto se ha desarrollado en un tiempo en el que hemos estado estudiando, y ha sido mucho más fácil y nos han auspiciado los viejos.

PV: Uno de los objetivos es seguir vivos y para eso tienes que hacer guita.

¿Y han intentado buscar los super auspicios?

JR: Yo soy siempre el que me muevo para buscar guita y ya estoy emputado, porque, además de cada puerta que se me cierra, tengo que peinarme y bañarme. Los manes a quién auspician, a nadie. De pronto alguien con buena voluntad asoma, como el Andrade.

Verás, en La Pepa también te sacas la mierda buscando auspicio de a 20 dólares...

JR: En los Guatever no pensé en empresas, dije a quién le pido plata, a ver: a un pana de mi hermana, me dio 100 dólares; este otro man, el papá de la Victoria, 100 dólares. Lo que hay que hacer es seguir con el proyecto porque darte cuenta de la realidad es lo más triste. Que La Pepa siga habiendo me emociona, es como que el Quito quede campeón.

Pero, a ver Juan, ¿por qué crees que te cierran la puerta, porque no es rentable la propuesta o porque no creen en vos...?

JR: Si yo fuera un empresario y me traen un proyecto de cine, y un empresario siempre piensa en billete, ¿qué le vas a ofrecer a los manes?, ¿que vas a hacer cinco funciones en la sala grande del Ocho y medio, que sacas 800 dólares? O sea, no le conviene al man para nada, entonces le dices "pero tu imagen va a ir", "¿y a mí qué chuchas me importa mi imagen allí, si mejor le pago no mucho más billete a la revista Vistazo y mi imagen está en todo el país?". Pero hay que empezar, es duro el camino, pero quien se baja de la camioneta está cagado y de pronto puedes darte cuenta, *espero*, que *algún día* ya te den billete; y si no te dan billete, igual, tienes que crear otras alternativas para que la huevada siga en pie, o sea dejarle morir a la huevada es lo peor que puedes hacer, al menos para nosotros.

Ponte, la idea de La Pepa es acceder a la mayor cantidad de gente y, si podría salir la revista gratis, mejor, porque para nosotros la revista no es un negocio y no nos interesa ganar guita.

PV: Es que todo el mundo está ávido de cosas porque nunca pasa nada y cuando pasa algo es algo. Es como que gane el Quito, es algo que pasa al lado tuyo, ¿calas? Es de aquí y está sucediendo. Es lo que

pasa con los músicos ecuatorianos; si no fueran de aquí, la gente no les pararía bola, o sea si fueran de otro lado y tocaran las mismas cosas no les escuchara tanta gente. Tiene mucho que ver con que la gente sea de aquí.

¿Hay nuevos proyectos?

JR: Estamos planeando la presentación de los estrenos de las nuevas cosas que son básicamente *Pepe* y dos videos de Can Can.

GV: Trabajar con Pan Con Cola, son de la Central.

JR: Siempre hemos pensado sacar una marca, poner Sapo Inc. en todo lado, en el disco de 38 que no juega, en el video de Can Can sale.

¿Hay otras propuestas como Sapo Inc.?

JR: Hay cosas muy interesantes. La Limpia de Guayaquil es un colectivo de artistas de Guayaquil.

PV: Igual Sapo Inc. se metió en charco ajeno, o sea se metió en cine, que es un espacio que ya está vedado para cierto sector.

JR: Y nos ven mal como diciendo "qué hacen aquí". Es simple, nosotros llenamos salas y los manes por una puta película no. Hacemos cosas chéveres, no somos Fuera de Juego, no queremos mostrarles a la sociedad que el mundo es duro, que te pongan una película que te deprime y que tengas que pagar 4 dólares para deprimirte o sea aplauso y medio para esos manes. O sea está bien que se hagan esas huevadas.

PV: Pero bien hechas.

JR: Que te presenten la realidad en todas las putas calles, porque todos vamos en bus y todos nos la bancamos, y que te vayas al cine y te vendan la realidad...

PV: El video no está para retratar.

JR: Es el lugar oscuro donde te sueñas a compartir y es el único arte que nació con el fin de ser entretenimiento. Cuando los Lumiers hicieron cine, no dijeron "bueno, ahora vamos a poner el encuadre conceptual aquí y vamos a agarrar los obreros para la revolución". No.

Pero igual hay películas políticas y son buenas

PV: Claro, totalmente.

Y funcionan, cachas, porque a veces ves el cine político y las huevadas que te muestran no funcionan, no te la crees, no la sientes.

PV: Claro, no vas al cine a ver una tesis. Vas a ver una historia.

O sea, si yo veo una película y no me la creo...

JR: Ya te cagaste, porque te bancaste la puta entrada.

GV: Es que no tienes con quién más comparar, porque tienes tristemente el cine del Mateo.

De ley, qué horrible Alegría otra vez.

GV: Y a mí me encantan esas reacciones de los artistas viejos.

JR: Pero lo interesante es que son películas que funcionan en diferentes contextos muy bien, en Chicago le fue muy bien a Mateo Herrera, hasta le mandaron guita.

¿Cómo han sido sus relaciones con el exterior?

JR: Hemos presentado en Barranquilla, que fue estupendo, les encantó Sapo Inc. Me dijo la Manuela que era un festival de video arte y nosotros mandamos todas las huevadas e hicieron una muestra en Casa de Las Américas. Antes habíamos presentado en Conecticut, en Nuevo México y en Houston.

PV: Lo bacán ha sido que la gente no puede encasillarle, ponen a Sapo Inc. aparte, como una huevada rara, en un espacio solo.

JR: En Viena fue estupendo, en Italia fue bacansísimo, porque fue un mano a mano con Marco Belocchio, se veía su medio metraje y después *Picachú, gran hermano*. Porque después de ver el mediometraje de una tipa de la ópera ver *Picachú* fue totalmente guauu. Después, en un lugar en Parma, que es un ex camal, como una casa ocupa, expuse eso con otros videastas también italianos. Pero en Viena fue el reventón: ya al final había gente que me decía "esto me cambió la vida", y yo creía que teníamos que hacer Matrix.

PV: Pero no, hay que hacer The patrix.

JR: En Berlín estuvo difícil porque tienes un medio gigante, una ciudad super poblada por artistas y caí en una escuela donde todo el mundo se dedicaba a hacer video y habían cosas bacansísimas. Ponte, había un man que me dijo que les parece que son super depresivos. Después expuse en un cine donde había un alemán y les presenté el video y se cagaban de risa con *Otra historia de amor*, en las partes que yo nunca pensé que se iban a reír, y yo decía "¿qué les pasa?", pero en la escuela nos fue tan bien, la gente se quedó como mmmm. Pero realmente la competencia es fuerte, había una islandesa que es la artista más famosa de la escuela y ya venía exponiendo en todas las galerías de Berlín, en todas las de Barcelona, Madrid, Reykiavik, Londres, o sea ya tenía *el* currículo, y por hacer qué, el video era bacansísimo era un marco con un solo plano fijo y un excusado y entraba la man y se paraba de manos en el excusado y se ponía a mear. Buenísimo. Había otro que era una man vestida de traje típico islandés que se daba vueltas hasta vomitar, y es, bueno, no tiene nada que ver con nosotros, que intentamos hacer algo argumental, contar nuestra historia o cualquier cosa.

¿Por qué el formato de corto?

PV: Porque es mucho más fácil y mucho más barato.

JR: Pero ya vamos a hacer el primer largo de Sapo Inc., me parece tan bacán que haya muchos jóvenes y muchos colectivos y muchas organizaciones que se dediquen a hacer huevadas, lo que sí me cabrea a veces es que por ser colectivo te pierdes en el colectivo, entonces tienes un objetivo y ya te planteaste ese objetivo y de pronto cambiaste y ya vale verga, pero ya tienes que bancarte el objetivo. Eso pasa con todos los partidos políticos.

PV: Ese es el trauma de la democracia.

JR: Y eso está mal, porque no somos un país democrático para nada, no es un sistema aplicable para nosotros, cómo puedes creer en la democracia. Cuando tienes una policía que no da cuentas a nadie, sería mucho más fácil tener policías locales porque allí si afecta a las elecciones si la policía local te trató mal y hace cagadas, eso se refleja en las elecciones completamente.

¿Qué con la política?

JR: Verás, la política es simplemente estar vivo, todos los seres humanos son seres políticos, tienes que tener conciencia de dónde estás parado y quién te está jodiendo, eso es hacer democracia. Todos construimos esta puta ciudad y este país, solo que nadie entiende el problema de nadie y dicen "pégate un trago y a la verga". O sea, a mí sí me enervan estas cosas porque fuera tan sencillo si la gente entendiera esto. O sea, loco, empieza a ver dónde estamos, empieza a dar soluciones. Esto no tiene nada que ver con la entrevista.

¿Qué relación ha tenido Sapo Inc. con los migrantes?

JR: Mira la presentación que se va a hacer en Roma este 19 de septiembre y se hizo en Verona que es un lugar donde más migrantes ecuatorianos hay, se presentó un ciclo de cine ecuatoriano donde pasamos los cortos nosotros, y no es gente que ve cine porque está ahí sacándose la puta para ganar algo y mandar plata, entonces cualquier cosa que les presentes, ver al Ecuador te da nostalgia.

Sapo Inc. no está tratando de ser político...

JR: No, para nada.

PV: Como el man mismo decía, no puedes negarte tu posición política y cualquier cosa que filmes queda registrada en video como precedente para un movimiento que está sucediendo, porque estamos haciendo política aunque no nos pongamos banderas.

JR: En todo lo que hacemos, decimos algo; ponte, todos nuestros cortos tienen exactamente que ver con la juventud, que son problemas de homosexualidad y drogas, eso es lo que a los jóvenes les pasa, piensan "qué hago en este mundo, qué asco la vida", y se encuentra a sí mismo y vos vas y "ves loco, qué cague, de ley que es así". Bacán que estén haciendo una entrevista para saber qué hace la gente, los jóvenes, es complejo organizarte, te crea fuerza; en nuestro caso es mucho más fácil producir, para qué cogerse de banderas viejas.

Pero por ejemplo en el caso del movimiento indígena, si bien tomaron elementos organizativos e ideológicos del pasado, su bandera, la bandera que cogieron...

JR: Es la de los gays. A mí no me vienen con ese cuento, todos son unos mariquitas. Antonio Vargas ándate a hacer el Love Parade. Comediante o político, eso seré.

Pero, a ver, otros espacios de jóvenes que se organizan, la gente pobre tiene que organizarse porque...

JR: Si no están cagados, tienen que organizarse porque dónde mierdas estás parado: un país donde más del 30 % de la población está bajo el nivel de la pobreza

Jóvenes Tejiendo un Nuevo País (JTNP)

¿De donde surge Jóvenes Tejiendo un Nuevo País (JTNP)? ¿Qué es JTNP?

Verónica Silva: Creo que la propuesta de JTNP intenta recoger experiencias de varios sectores organizados previamente, aunando esfuerzos sin tender a la fragmentación de los distintos grupos, entonces JTNP surge a partir de un Congreso de jóvenes Pachakutik, donde se dio una convocatoria muy amplia y donde muchos jóvenes asistieron de distintas organizaciones que han tenido una ligazón muy fuerte con lo que ha sido el proceso de Pachakutik, esto ya hace dos años.

La intención era ver cómo desde nuestras actividades y desde nuestros espacios poder generar una red más organizada. Entonces una de las conclusiones fue no presentarnos como un movimiento político electoral, sino como un movimiento político con gran incidencia social, que nos reconozcan más por el trabajo social que tengamos que por el Pachakutik.

De esta forma muchos han salido, muchos se han integrado y a muchos les ha parecido una propuesta interesante. No te podría decir exactamente cuál es el trabajo que hace JTNP porque hay varios niveles. Es una red, entonces la pregunta es cómo vamos compartiendo las experiencias de los jóvenes que trabajan en los Guasmos de Guayaquil, con los colegios universitarios, en organizaciones de mujeres, trabajan en Riobamba con canastas solidarias, soberanía alimentaria o soberanía por el agua. Hay varios espacios donde hemos ido, primero recuperando a la gente que está trabajando ahí, y segundo, retomando la importancia del tema. Y en este momento estamos volcados a tratar de dar una linealidad política más común, porque todos tenemos un tinte político desde las distintas actividades que realizamos.

William Trujillo: Nosotros no tenemos esa emergencia de definir la estructura orgánica del espacio de TNP, sino que para un primer momento es muy útil trabajar en redes, porque te permite en la dispersión tener algunos ejes políticos organizativos; trabajar juntos por una nueva democracia que es también uno de los ejes del Pachakutik, recuperar el espacio público desde un Estado plurinacional, poder convivir entre seres humanos y con la naturaleza. Mediante esos ejes, poner los distintos grupos, sean de jóvenes que hacen danza, teatro o participación política estudiantil, sin presidente.

Intentamos trabajar en red y tener algunas coordinaciones; digamos por tu actividad de comunicación tenemos doce, dos del centro, dos del sur, un joven por la CONFEUNASC, uno por GLBT, y otro por Mi cometa; aparte, la coordinación regional, entonces tenemos dos coordinadores por el Ecuador Norte, dos por el Ecuador centro y dos por el Ecuador sur, y de ahí surge una coordinadora con un coordinador para agilizar el trabajo, no es el presidente pero es para coordinar mejor.

Ustedes se definen como un grupo político no electoral...

WT: Sí, electoral también

VS: O sea, perdón, sí, también, o sea estamos apegados un poco a la tendencia de Pachakutik, no es que somos un grupo abierto y puede venir alguien del PRE. Nuestra tendencia es Pachakutik, ahí le trabajamos y no vamos a negar, pero no queremos que haya una sola tendencia, somos muy abiertos y lo decimos, este, más que ser un movimiento político es una organización social de tendencia política, más que electoral.

¿Cuál es la tendencia política?

VS: Nuestra propuesta política, te digo, va muy ligada a la de Pachakutik, si bien hay cosas que las hemos ido trabajando, estamos ligados a Pachakutik.

WT: Puede ser como un primer momento de ejercicio de la participación. Podíamos haber jalado un congreso, talleres, sacar presidente, coordinaciones regionales y tener algo como la CONFEUNASSC o

como la CONAIE, un bloque desde los jóvenes para la participación, pero no. En primer momento decían los Jóvenes Pachakutik, como decir la JRE que es del MPD, entonces en este primer momento es jugar en dos niveles; por ejemplo: los procesos de Guayaquil tienen más claridad en ser Jóvenes de Pachakutik; nosotros reconocemos que los JTNP tiene la cercanía, pero todavía no es tan fuerte. JTNP, por ejemplo aquí en Quito los de la Central y de la Católica no se suman.

VS: Y como JTNP están vinculados, pero como Pachakutik no.

¿La propuesta entonces, se entiende como participación y construcción?

VS: Sí, hay puntos específicos. Si tú lees los documentos de Pachakutik, ahí están; el tema en este momento no es hacer más documentos y ponernos a pensar más, el reto en este momento es cómo aplicamos esas cosas, cómo aplicamos la participación, la equidad de género, la participación juvenil, cómo hacemos que un joven de provincia, tenga el mismo peso que jóvenes como nosotros, cómo hacemos para que esa participación sea más equitativa.

Pero, ¿eso no les causa problemas? Porque JTNP le apuesta al Pachakutik como forma y asumen los ejes políticos de Pachakutik, pero, por otro lado, hay un grupo de gente organizada que está participando en JTNP, pero que no se asume como Pachakutik.

VS: Es que no es necesario que te asumas como Pachakutik, para creer que es fundamental una participación. Lo que en este momento nos pasa: Pachakutik asumió una alianza con la ID, y a muchas personas no nos pareció, pero no por eso dejamos de lado el proyecto político de Pachakutik.

Entonces hay gente que dice; sí vamos por la misma línea, pero personalmente no me gustaría participar en la cosa electoral. Yo trabajo, estamos ahí con los colegios, vamos con los barrios, etc., entonces es una cuestión más de forma, no ir a las reuniones. En este momento, el reto es ver cómo aunamos esfuerzos para que la propuesta política sea de todos; tal vez no lo logremos, pero así es.

WT: Pero también ha habido una comunicación transparente con la gente. Tenemos dos ejes de trabajo que son principios de la organización: una lucha institucional y una extra institucional, la extra institucional es trabajar en la movilización, el establecimiento de la organización autónoma, no nos metemos a lo electoral. Pero también está claro que tener poder local es una fortaleza y fuimos a compartir con el mismo Auqui Tituaña, estuvimos en la Asamblea Ciudadana con los grupos de jóvenes y les pareció chévere, eso es aunar esfuerzos. Entendemos que es un proceso en construcción. En algún momento, desde nuestra posición, los jóvenes van a tener una participación en Pachakutik.

Estas definiciones sin embargo causan problemas; pregunto: ¿cuál es el proyecto político de JTNP? ¿O simplemente es el proyecto político de Pachakutik? Entendiendo que comparten el mismo proyecto político.

WT: Sí.

VS: O sea, sí; tampoco vamos a decir cuál es ¿no es cierto? ¿o sí? Bueno, en primera instancia es la organización, una toma de conciencia desde los diversos espacios que forman parte de TNP e ir construyendo poder, donde exista una participación juvenil. Es lo que nos diferenciaría un poco del Pachakutik, porque no es que bienvenidos todos los jóvenes dentro del Pachakutik, no. Es una prioridad que hay que darla en cada momento. Y en este espacio de JTNP, vamos viendo que sí es necesario asumir espacios de poder, pero no espacios de poder que salgan de la ventana, sino pensados y contruidos con la gente que estamos ahí.

¿Se consideran militantes de Pachakutik?

VS: Sí, mucha gente que estamos en JTNP somos militantes de Pachakutik; es que es una red que tiene varias ramas y diversidad de propuestas y eso creo que es lo rico de TNP, no te marca en algo

específico. Es chévere poder compartir un encuentro entre los jóvenes donde vengan estos muchachos GLBT y nos digan cuál es su propuesta para la agenda juvenil, y tal vez vean una onda de cómo ayudar a que Pachakutik se fortalezca: La idea es sacar de la Agenda Juvenil la propuesta que tienen los jóvenes GLBT, interesante y chévere, no tenemos por qué insistirte que seas Pachakutik. Esto es bien amplio y funciona como una red y como red, usted proponga y hagamos lo que nuestros espacios necesiten, no lo que la coordinación central te obligue a hacer.

Como Coordinadora Central estamos más bien tratando de ver cómo viabilizamos estas distintas propuestas para ir construyendo una propuesta más general. Este es un movimiento nuevo, no es algo que ya está agotado; es más difícil construir de algo que ya tiene bases, aunque no es gente que no tenga procesos, la mayoría de gente viene de procesos de tiempos.

WT: El Pachakutik no es visto desde la visión del partido socialista o marxista, el alma de la revolución; es visto desde la actualidad, que es la CONAIE, tiene intereses propios. El Pachakutik viene a ser un instrumento de confluencia de movimientos y de articulación de fuerzas, la nueva democracia.

¿Cómo entienden la militancia? ¿Cómo ustedes comprenden el ser militante?

VS: Es cualquier persona comprometida con la causa; yo me siento militante del Pachakutik. Ver cuál es el compromiso en este momento, con los principios y la organización, requiere de tiempo, en qué puedes aportar, el militante no es el ayudante, el militante aporta y permite la permanencia de la organización.

WT: Estamos ahí convencidos que vamos a incidir en el cambio y a permitir la participación de los jóvenes, canalizar las propuestas. El trabajo que hago es que los jóvenes campesinos de la CONFUEUNASSC podamos crecer, podamos fortalecer propuestas políticas, de participación ciudadana, de construcción de nuevas formas de educación para el campo, construir nuevos espacios de participación en alcaldías. Estar comprometidos en la construcción del cambio.

¿Cuáles son los ejes y las estrategias de JTNP?

WT: Funciona como red, para el campo trabaja el eje de soberanía alimentaria, la globalización y todo eso influye para que hagamos un trabajo para proteger nuestras producciones, el agua, nuestro territorio, y la cultura, si no pensamos en soberanía vamos a desaparecer. El otro es eje unidad en la diversidad, el país es diverso y tenemos que permitir la participación de los distintos sectores, el fortalecimiento de la identidad campesina.

VS: El eje de arte y de cultura marca muy duro a los jóvenes; también el de comunicación, cómo a partir de la comunicación vos puedes construir. Por ejemplo, en Quito estas ideas ALCA y TLC. Unos intentaban la reforma universitaria, pero creo que no pegó mucho, no tanto porque no sea posible, sino porque en este momento hay otras urgencias que están ahí. En este momento hay un grupo en la Universidad Central que está trabajando la reforma universitaria y participación estudiantil. En la Católica es participación estudiantil y más bien una cosa de salir de la universidad, por ejemplo, trabajo de barrios. La idea de construir nuevos espacios de organización, asumir di vos una coordinación en una Asociación de Escuela, pero con una propuesta distinta, por ejemplo que no haya presidente, máximo coordinadores. Cómo incluir a los estudiantes en algo chiquito como la Asociación.

Esto que parece general, va tejiendo con la necesidad específica de su sector. Santo Domingo es más separado de JTNP y Pachakutik; ellos están trabajando con un proceso de barrios y ven sus propios temas. Este jueves nos toca ir a acompañarles y ver cómo van las cosas, y no es que viene la Verónica, sí te reciben con mucho cariño, pero tú llegas y pasas a ser un integrante más. El reto de esto es que no se disperse, que no quede simplemente en actividades, sino cómo esta actividad la unimos a la que están haciendo los jóvenes de Guayaquil o de Peguche.

WT: No es que tengamos ejes tan claros, la realidad te va diciendo qué hacer, por ejemplo, la soberanía alimentaria en concreto son las canastas, y eso está chévere en Chimborazo y aquí en Pichincha, donde

no está solamente TNP sino también el Foro Urbano. La idea es poder trasladar a otras provincias. Desde el inicio tuvimos la colaboración de Indymedia, que no es un espacio de JTNP pero hay elementos que te permiten participar ahí, ganar ejercicios, comunicarte mediante internet, hay buenas listas para medios a nivel nacional. Estamos como JTNP en el comité nacional de Indymedia y en el internacional también, cosas prácticas que son tal vez la estrategia.

VS: La construcción de una red más internacional es otro eje, organizaciones de Perú, Bolivia, Colombia conocen de nuestro trabajo, conocemos de su trabajo y vamos viendo cómo hilamos los esfuerzos; de Perú tenemos la gente de Otro Mundo es Posible, hace una semana conversamos con ellos; en Bolivia, con la red Tinku.

¿Por qué los jóvenes? ¿Por qué trabajar con los jóvenes?

VS: Reivindicar la presencia juvenil porque creemos que es importante que no simplemente te asumas a lo que ya está hecho; cómo jóvenes tenemos algo que decir, tenemos nuestros propios intereses. Lo interesante es que no está alejado de la CONFEUNASSC o del mismo Pachakutik, sino que basándonos en las ideas ya trabajadas, tengamos un trabajo propio, y lo bonito es que esa gente vieja que está ahí nos ha alentado y nos ha ayudado muchísimo. Entonces, no es que los jóvenes CONFEUNASC, no. Los jóvenes CONFEUNASC se asumen como JTNP, algún joven CONAIE también.

Pero no hay jóvenes Pachakutik, es el Tejiendo el que un poco está dando la cara por el trabajo de los jóvenes Pachakutik, que es algo muy chévere.

Y por qué joven, porque tenemos algo que decir, algo que proponer, que sale desde nosotros y no precisamente desde aquellos que ya lo han hecho y ya lo han pensado, sino que queremos aportar con lo mucho o poco que sepamos.

WT: Va con cosas prácticas, tuvimos una época de maduración, fue la que dejó cuajado el movimiento; el mismo Augusto y Virgilio, estos manes dejaron un legado fuerte, una década fuerte, pero se necesita crear un espacio para que haya un grupo de jóvenes que pueda retomar eso, que pueda conocer, no solo a Miguel Llucó, sino todo lo que significó construir en Chimborazo un proceso organizativo.

VS: Vincularse es necesario, jóvenes que vayan retomando eso y no dejar que se pierda, pero cómo haces si tú no generas esa vinculación, tienes que abrir tu propio espacio, no te lo van a dar. Con nosotros han sido bien abiertos, pero porque nosotros hemos propuesto y hemos demostrado que eso se ve.

¿Cuáles son los límites de los espacios organizados que limitan la participación de los jóvenes?

WT: Más que límites recibes fortalezas. Poder trabajar con los jóvenes CONFEUNASSC implica tener cierta institucionalidad, la gente que está en el Foro Urbano, por ejemplo, son muchos jóvenes, tienen un espacio pero tal vez el aporte que damos es democratizar un poco más porque hay límites en verticalismo, centralismo, núcleos de personas que intentan tener el control de todo. Ser un poco más creativo y no abandonar lo social; en esta alianza con Lucio Gutiérrez fue tenaz porque se montó un montón de gente ahí, pero se abandonó lo social. Si bien era interesante entrar a trabajar en los ministerios, se desmovilizó la gente, entonces nosotros estamos ahí para desarrollar capacidades sin dejar de lado ni lo extrainstitucional ni lo institucional.

VS: Ya hay cosas trabajadas, lo importante es ver como las recuperas. Digo, toda la propuesta que surgió en los 80, 70, no sé. Pachakutik puede ser que como personas, como individuos esté mal y diga, eso no me representa a mí y no me parece que esa gente deba estar ahí, pero no me parece que el proceso sea una o dos gentes, el proceso viene de mucho más atrás y unirte para aportar en que eso perdure es lo que hacemos; para que formar otro grupo político, la estructura está ahí, es más bien métete a trabajar en eso, si no vas a ser uno de los tantos grupitos más que dividen la cosa y no aunar esfuerzos; para defender camisetas ahí estamos muchísimos, pero no para defender ideas o propuestas, hasta qué punto

podemos juntar esfuerzos en cosas que han venido desde mucho tiempo atrás. No creemos que sea una limitación estar relacionados con organizaciones como la CONAIE, la CONFEUNASSC, el Foro Urbano, que si bien han sido quienes han ido marcando el camino lo que queremos es renovar y que se perduren.

Hay un debate no resuelto entre las organizaciones que mencionas: es ese debate que plantea el Milton Benítez, reforma o revolución, que básicamente emerge con la construcción del Pachakutik en el 96. En esa idea de olvidar lo social y apuntarle a lo institucional, la lectura que hacemos es que a partir del 96 empieza esa estrategia por la lucha institucional, pero esta lucha tiende a fraguar este espacio de la lucha social, la marcha, entonces la pregunta es: al interior de JTNP ¿cómo asumen ese debate, está presente? ¿Qué es lo que prima, reforma o revolución? Porque, como señalan, se creen que pueden aportar y no lo niego, se cree que es posible cambiar una estructura que tiene más que solo esta última década.

VS: Si hablamos de revolución esta no se hace de la noche a la mañana, no puedes ir con el discurso de vamos a hacer la revolución, si no empiezas con cosas pequeñas. Las cosas que estamos haciendo marcan la línea de que hay la necesidad de posicionar otros discursos.

¿Cuál es el discurso que posiciona JTNP?

VS: Está en los estatutos, pero cómo una joven mujer posiciona su discurso participativo en debates más amplios, ese es un ejemplo de aplicar la participación. Por ejemplo: vamos a tener un encuentro de jóvenes JTNP en Guayaquil, cómo los distintos espacios traen una propuesta y ese es un discurso que se posiciona, y no son gente antigua de Pachakutik que viene a darnos el taller, el camino lo estamos haciendo un poco solos y se vincula con el Pachakutik, se hace no en los estatutos sino en la gente que estamos ahí.

WT: Este debate "reforma o revolución" es histórico, lo real está en construcción. Nosotros como JTNP le apuntamos a la revolución, no estamos para cambiar una leycita por ahí o por acá, pero más allá de eso, está cómo incides en la construcción de un proceso organizativo fuerte y que empieza a tomar su propia suerte sin que alguien diga va para la revolución, y me parece que en lo social se apresuró tomar la presidencia, cuando lo otro tienen que seguir creciendo, la CONAIE tiene que seguir madurando en las bases, en los líderes, y desde el Tejiendo eso está claro. Estábamos pensando hacer varios momentos: uno de fortalecimiento organizativo de TNP y démonos unos diez años para madurar las propuestas, y empezar con acciones de presión desde los jóvenes, por ejemplo una educación para el campo, incidir en la educación urbana, incidir que se respete los presupuestos.

Haciendo una autoevaluación ¿cuáles son las virtudes, los aciertos, las fortalezas, los fracasos y las debilidades de JTNP?

VS: Una de las fortalezas es poder vincular varios espacios, que nos permite construir varias tendencias, espacios secundarios, universitarios, de barrio, artistas, gente en espacios institucionales, grupos afros, los GLBT, etc. Somos una red, ir tejiendo un nuevo país en donde sino sabes llevar la diversidad no apuntas políticamente a nada concreto, nuestro esfuerzo es hacer una propuesta más general que tenga una incidencia política ligada a propuestas más grandes que ya hay en el Pachakutik, CONAIE, Foro Urbano. Nos hemos ido abriendo hacia otros espacios, han habido críticas hacia JTNP, pero es normal cuando caminas siempre hay perros que te ladran.

WT: No me he puesto a pensar en las debilidades, he estado bien positivo, construyendo un espacio donde lo joven ya tiene un lugar, que tiene como base la transformación y camina sola.

VS: Aquí no hay cabezas, si el compañero o la compañera se va no se cae, porque esto sale de una propuesta comunitaria, así, si nos vamos la Amanda, la Pacha, el William o yo, no se cae esto.

WT: Más que límites nuestros, hay preocupaciones; si habemos jóvenes urbanos y campesinos, no sabemos si se van a separar esas identidades o se van a fortalecer.

VS: Y eso lo superamos con encuentros.

WT: Una de las fortalezas que ha tenido el movimiento ecuatoriano es haber tenido una lucha social política, pero en cierta medida clandestina, que ha permitido que las organizaciones y sus acciones sigan su camino, pero después de las elecciones eso se desarticuló y hay menos espacios de construcción interna y clandestina, y pensábamos entrar a eso también, teniendo la conciencia de que puedes construir más sectarismo y un gran aparato, o sea habría que discutirlo un poco más para no caer en eso.

VS: Igual lo espiritual, es decir, ver cómo nos vinculamos más que por la idea política, un compromiso más espiritual y poner nuestro proceso, porque si bien tenemos una herencia indígena también aportamos en la construcción de esa espiritualidad y es necesario recuperar eso.

Desde qué onda ¿desde lo religioso?

WT: Sí, también espacios donde se pueda discutir desde un eje más político, pero místico.

No entendemos.

WT: Es que se ha perdido la religiosidad y es que si la gente ha perdido la fe en Dios ya no cree en nada, no hay referencialidad.

VS: Recuperar la nota espiritual.

WT: Lo del MST es durazo, porque miras la vida ya no solo desde el materialismo, sino desde la mística y Joao ha aportado mucho en eso. Y no es entrar en el dios de los católicos, sino en el Dios de los excluidos. En los carnavales en Peguche las mujeres hacen una ceremonia de poner agua y flores en la cabeza para que no olvides que somos los criadores de agua, porque eso significa ser solidarios y permitir que la naturaleza viva.

El Techo

¿Qué es el techo? ¿Cómo surge?

Vanesa Pinto: El techo empieza en Chile como "Un techo para Chile" hace 7 años, como una idea de un grupo de jóvenes que, frente las condiciones de las familias que no tienen hogar, deciden hacer algo. Hubo muchas circunstancias que les hicieron crecer como proyecto, un invierno donde construyeron 20 mil mediaguas, con 20 mil voluntarios y se plantean a nivel latinoamericano. A partir de allí se extienden como una red y comienzan a salir replicadores chilenos; comienzan en Perú -por un terremoto que hubo en Tacna- y en El Salvador después. Llegan acá hace como dos años; acá estaba trabajando en eso Hogar de Cristo y SIGVOL. A través de esas organizaciones varios de nosotros vamos a construir a Guayaquil y también van chicos chilenos que nos invitan para empezar el proyecto aquí.

La gente que comienza el proyecto del techo ¿son jóvenes, estudiantes o cualquier persona?

VP: Algunos porque querían ser voluntarios, otros porque querían hacer extensión social y a algunos les parecía interesante, pero en realidad no había una idea de lo que implicaba el proyecto. Cuando te das cuenta que no solo es un "proyecto", sino que es una organización.

Al principio solo se toman en cuenta las líneas de Chile; así se construyen las casas, son de ese tipo, así consiguen plata, así funciona el equipo, tienen estas áreas, etc. Allí comenzaron los problemas porque el proyecto tenía que adquirir su propia identidad, porque la realidad era distinta y encontrar "Un techo para Ecuador" entendiendo que no era Un techo para Chile en Ecuador.

Fernanda Yanchapaxi: "Un techo para Chile" se planteaban viviendas emergentes para familias de escasos recursos, porque su meta era terminar con todos los campamentos y las invasiones que existen en Chile; entonces construyen casas de 18 metros, todas de madera, la misma casa para todas las regiones de Chile, desde Arica hasta la Patagonia. Se construyen en dos días, con 8 personas y tienen lo que se llama la "vida de escuela". Ellos tienen una tradición de voluntariado, las empresas destinan recursos para el voluntariado, si voy con un proyecto y digo que quiero que me apoyen, no les suena raro porque es mucho más difundido.

Ellos piensan que la vivienda de emergencia está bien porque es para ese momento en que más la necesitan; luego de un tiempo, llega el gobierno a darles una vivienda definitiva. Cosa que aquí no sucedería, aquí es "bueno una vivienda emergente pero luego de dos años nos va a tocar darles otra vivienda emergente", en nuestra realidad no lo podemos manejar así.

Un techo para Chile se financia con empresas; ellos reciben muchísima donación de dinero de empresas muy grandes como Coca Cola, Banco de Santander o Lan Chile, ellos dan todo lo que quieran y a cambio de eso "Un techo para Chile" se ha convertido en una marca: venden también las marcas de las empresas en afiches, radio, cuñas de televisión en todos los lugares donde ellos puedan publicar y promocionar el proyecto.

Finalmente, los chilenos habían venido en agosto del 2000, ahí nos reunimos todos en enero del 2002, y comenzamos a trabajar y empezamos viendo las cosas que tenía Chile; Chile necesitaba gente que se haga cargo del financiamiento, ellos tenían un área de financiamiento, entonces nosotros creamos un área de financiamiento; después necesitábamos gente que se haga cargo de buscar familias y barrios, entonces se creó el área de análisis social que después con mi amigo David se llamó Capital y talento humano, pero fue eliminada.

¿Por qué? ¿No había talento?

No. Se fueron eliminando áreas porque éramos muy poca gente y no sabíamos qué hacer, era como "Magui, tú tienes el área de comunicación", y la Magui no sabía qué hacer, le tocaba difundir el proyecto

con afiches y cosas así, pero no se tenía pensado cómo era un área de comunicación y entonces lo dividimos en comunicación externa y comunicación interna.

FY: Se pensó en un área que se haga cargo de todo lo que es diseño, materiales y construcción y se creó el área de construcciones, luego un área de comunicación.

VP: En principio habían todas las áreas que tenía Chile, pero luego nos dimos cuenta de que no.

FY: Nos tocaba a una persona por área, además se fue retirando gente: de los veinte que empezamos, pasaban los meses y se reducían. El área de comunicación interna se convirtió en el espacio de llamadas telefónicas a todos para convocarnos a reuniones para ver qué se hacía. El área de comunicación externa consistió en avisar a Chile o buscar citas con medios y comunicar a Chile todo lo que hacíamos aquí. El área de financiamiento era buscar recursos, yo era del área de análisis social. No sé en qué momento yo era del área de financiamiento -ya tocaba-, entonces no sabía qué hacer y ofrecer. Ofrecíamos publicidad y no teníamos idea si íbamos a tener publicidad o no, les decíamos que sí, que la publicidad pero nunca habían esas cosas, nunca hubo lo que se les ofreció. Después el área de análisis social se encargó de todo lo que era selección de barrios, pero ningún área funcionó sola.

¿Por qué nunca funcionó el sistema de las áreas? ¿Era un problema de la gente o no se tenía claro qué debía ser cada área?

FY: No se tenía claro qué había que hacer en cada área, no se tenía experiencia. Creíamos que gente que sepa de financiamiento debía estar en esa área, que gente que había trabajado con barrios tenía que estar en el área de análisis social, pero ninguno de nosotros teníamos experiencia. Creíamos que era muy fácil llegar a un barrio y decirles y ¡ya las casas! O que íbamos a una empresa y nos daban la plata de ley, pero el rato de trabajar no funcionaba.

VP: Es que además es todo el tema de que ni siquiera nos conocíamos como amigos y de repente te metes a hacer un proyecto. Ninguno muy seguro, aparte de que era un trabajo voluntario, porque si fuera un trabajo pagado, lo que te sostiene es la plata, pero aquí no.

Y no teníamos muy claro nada pero había una cosa, una realidad que sí te llamaba -hay un déficit muy grande en el Ecuador de vivienda- y nosotros tenemos la posibilidad de convocar gente, y si funciona en otros lugares ¿por qué no acá?

FY: Y también pasa por la gente que comenzamos a encontrar y descubrir la capacidad que tiene. Te das cuenta que cada uno está comprometido con las cosas que pasan y la idea era juntar los compromisos en una sola cosa. Superdifícil, porque encontrar la manera de trabajar juntos -¿Por qué no hiciste esto o cuándo lo vas a hacer?- y de comenzar a confiar ¡pucha! ¿Que tal hace eso? ¿Será que puede?, etc.

¿Cuáles fueron los cambios que realizaron para darle identidad al grupo y diferenciarse de “un techo para Chile”?

FY: Esos cambios llegaron después, al principio sí fue todo igualito a Chile: necesitamos áreas, necesitamos vida de escuela, necesitamos financiamiento, necesitamos hacer casas.

VP: Pero llegas a un barrio o vas a una empresa y ya te das cuenta de que no es lo mismo, entonces ¿vivienda emergente? ¡No!, hablemos de *vivienda progresiva* -una vivienda mínima que pueda ir creciendo y que pueda ir mejorando, que sea más permanente. Ese es un cambio supergrande, que a Chile le parecía pésimo porque implicaba que no nos mantengamos en la pasividad, porque la casa te va a costar un poco más, vas a beneficiar a menos familias...

FY: Y te demoras más tiempo en la construcción, cinco días. Nos dimos cuenta que eso no funcionaba porque un día uno era coordinador y el otro día era otro, que cada uno trabaja en su área y es responsable de tomar las decisiones horizontalmente. Nos negamos a la coordinación general de una

sola persona porque se comenzó a convertir en un rostro del Techo, por ejemplo el Sebastián era el coordinador general y siempre se le identificaba al Techo con Sebastián. Y no era porque estuviera el Sebas, sino porque somos pocos, cada uno trabaja en su área y nos podemos comunicar horizontalmente. Era porque no debía haber uno, ni siquiera debería haber dos o tres, debía estar todo el equipo detrás del proyecto.

Otra cosa que se eliminó es que ellos querían un mismo tipo de vivienda, porque tienen un mismo tipo de vivienda para toda la región, y se pensó que aquí no se podía hacer eso, querían que se construya una casa como las que hace Hogar de Cristo, pero cuando la pensamos, acá en Quito no puedes darles una vivienda de esas y en el oriente tampoco te sirve una vivienda así. Se partió del tipo de vivienda que utilizaba Hogar de Cristo y se empezó a pensar que queríamos algo diferente, que no queríamos construir con cemento, se sabía que no queríamos construir con bloque, ni ladrillo, ni teja porque era demasiado caro. La gente tenía que aprender a construir con lo que tiene o sea con los materiales de fácil acceso, que van a durar y con los que van a poder hacer una casa buena. Entonces se comenzó a pensar en los diseños de vivienda y ya tenemos tres. El sueño de Pascual es construir un diseño por familia y de acuerdo a las posibilidades de ésta.

Notamos una especie de crítica al hecho de que, en Chile, “el Techo” se haya convertido en una marca que canalice a otras marcas como la Coca Cola, ¿cuál es la crítica de ustedes frente a esto?

VP: Hemos hablado un montón de esto, porque es super difícil. Hablamos de responsabilidad social, pero a cambio del dinero que te da una empresa tú le das publicidad, entonces llega a ser como si estuviera comprándote con otro tipo de publicidad, incluso una publicidad que limpia su imagen, entonces no es responsabilidad social porque es como invertir en la televisión. Invierto en “Un techo”, sale mi marca y aparezco como responsable, entonces es mentiroso. Además llegó otro conflicto, pensábamos que “ya, bueno trabajemos con empresas, porque es un modo de involucrar a un sector de la sociedad”, pero ¿a cuáles empresas y a cuáles no?, y hay algunas a las cuales no queremos limpiarles el nombre.

Es decir, ¿cuál es el criterio para decir con cuál sí y con cuál no? ¿Leernos la historia de cada empresa o algo así? Entonces pensamos “puede colaborar cualquiera, pero nosotros no damos publicidad a nadie”, porque más bien era como es un espacio donde todos pueden participar como nosotros, pero a cambio de nada.

FY: Y nos costó mucho tomar esta decisión porque al principio no teníamos dinero y cómo obtienes el dinero sin publicidad.

VP: Y llega un momento en donde hay una familia que sí necesita su casa pero de dónde te sacas la plata.

FY: Y a la familia lo que le interesa es construir su casa no importa de donde venga la plata. Entonces pensar en negarse a la publicidad nos tardó mucho. Una vez a nosotros nos hicieron un reportaje en Día a Día y comenzó a salir el Techo con una imagen super fuerte, entonces era no publicidad pero en cambio nosotros nos estábamos convirtiendo en una marca, y nos llamaban “albañiles de la esperanza”: construyen casas para los más pobres de los pobres y así nos daba vergüenza. Estábamos lanzándonos al estrellato, entonces dijimos nosotros no lo hacemos por publicidad: sí queremos que el Techo se promoció, sí queremos que la gente conozca del proyecto, sí queremos que nos apoyen, pero no queremos convertirnos en una marca.

Entonces decidimos que todas las formas que tengamos para promocionar el proyecto van a ser de difusión de las cosas que hacemos; por ejemplo, llamar a voluntarios y pedir recursos. Entonces cuando el Techo tenga jornadas de construcción no vamos a llamar a los medios para que nos hagan entrevistas, para que nos filmen, para que salgamos en la tele -si alguien se entera y quiere ponerlo en su espacio, chévere- y si nosotros necesitamos ir a una radio para pedir recursos que nos faltan, entonces bacán.

El tema de la vivienda es uno de los problemas que, así como la educación o la salud son parte de las responsabilidades del Estado dentro de su función de preservar la vida. ¿Se han preguntado si con toda esta onda de las ONG's de alguna forma le quitan responsabilidad al Estado? ¿Cómo entender la relación del Techo con el Estado en el tema de la vivienda?

VP: En primer lugar, para empezar nunca ha sido nuestra idea quitarle responsabilidad al Estado, sino más bien hablamos de involucrar a todos los sectores de la sociedad; también hablamos de involucrar al Estado, y si se analiza a fondo, es abrir la posibilidad de que todos esos recursos se canalicen a través de nosotros en un proyecto país. Involucrémonos todos y también el Estado, en un sentido de denuncia.

Pero la denuncia puede quedar entre ustedes, "voluntarios del Techo", ¿cómo se están planteando la relación con los poderes locales que son también estado?

VP: Lo que no queremos es publicitar, pero difundir sí queremos, pensar en otros medios alternativos como...

La Pepa

VP: Sí, es decir el hecho de invitar a un foro o algo así para hablar del tema de vivienda aquí en el Ecuador, aunque podría ser de otra manera. El Estado tiene la obligación de participar, invitarle a hacerlo.

¿Y lo han hecho?

VP: Sí.

¿A quién?

VP: Al Consejo Provincial.

Pascual Gangotena: Ha sido más con gobiernos.

VP: Tampoco la organización ha sido lo suficientemente fuerte para meternos en algo más grande, tal vez ahora sí.

PG: Es complicado, las políticas del MIDUVI son tan extrañas que es bien jodido entrar; se ha tenido algunas cercanías con el Andino, fuimos a visitar las casitas, a hacer algunas cosas pero tienen un montón de requisitos para entrar al Fondo para la Vivienda. Para acceder a éste debes tener el terreno legalizado, eso ya hace que un montón de gente se quede fuera y nosotros también, porque muy poca gente tiene el terreno legal ahora.

David: Ellos tienen una clasificación de vivienda: vivienda habitable, vivienda terminada, y algunas más y la nuestra no entra en ninguna, una casa de tierra y de caña para lo urbano marginal está fuera. Pero así como ellos no están cerrados a trabajar con nosotros, nosotros tampoco, de hecho han colaborado dándonos cierta información. No está cerrada la posibilidad. El departamento de vivienda del municipio aquí en Quito nos ha dado la información de los barrios que se están urbanizando y de los que aún no lo están.

Ya que ustedes se están planteando como espacio de trabajo, como espacio organizativo, me imagino que tienen objetivos distintos ahora, después de haber pasado por todas las fases que describen. ¿Cuáles son sus objetivos y sus estrategias?

D: Creo que aún se están construyendo, todavía no está definida toda una planificación estratégica con objetivos claros, ni tampoco qué queremos con los gobiernos seccionales; no lo tenemos claro todavía, porque todavía estamos en un proceso de definir dentro de la organización qué es lo que queremos como organización, hacia donde vamos, ver las formas de cómo. Ahora la propuesta es más de acción.

VP: Pero yo sí creo que está claro que nuestro trabajo está orientado al acceso a la vivienda para la gente que no la puede tener, pero también trabajar con voluntarios como la forma para acercar a la gente a la realidad; no es suficiente con el debate, es otra manera de que se acerquen y entonces sí debatir. El tema de la vivienda es algo real, no es lo mismo ser voluntario y dar clases, porque no es algo concreto para gente que nunca ha hecho nada de esto en su vida. Construir una vivienda te acerca un poco más y puede ser que después de esto me decida a hacer otras cosas más.

Cuando llegas a una comunidad hay dos procesos: con el barrio y con los voluntarios, pero el problema de la vivienda es estructural, es un problema de distribución de riqueza, es un problema de toma de decisiones y de poder. ¿Ustedes se están planteando el trabajo en el tema político, que no pasa por lo electoral pero sí por lo organizativo?

PG: Verás, nosotros somos como diez y entonces el fuerte de la organización son los voluntarios, porque cuando hay voluntarios somos doscientos. Y la manera de atraer a toda esa gente es, hasta ahora, construyendo casas. Con otras cosas no llegas, dices alfabetización y no logras reunir toda esta gente, y entonces ahorita lo fuerte es la construcción, es meter todo ese montón de gente en esta nota.

Es cheverísima, un fin de semana trabajamos con empleados de Lan; al principio es super chocante y vos ves cómo se tratan ellos y poco a poco todo se va aplanando. Al principio la gente no mete mucha mano, pero luego ya es su casa y empieza a trabajar con unas ganas increíbles. Justo había partido de Ecuador y yo decía veamos, pero todo el mundo decía no, hay que trabajar, hay que construir la casa. Y esa gente cuando al día siguiente va a su trabajo ya tiene otra cosa en la cabeza, habiendo trabajado en una comunidad, teniendo ya la idea de ayuda, ya cambia. Si eso hacemos en cinco mil personas, es meter el bichito para que la gente empiece a hacer cosas y de ahí todo lo demás.

¿No han pensado que eso puede ser el comienzo de un proceso que pasa por otro tipo de demandas, para que otra gente también se involucre?

FY: Siempre hemos dicho que el pretexto para trabajar en un barrio o para ser voluntario son las casas. A mí por ejemplo me encantaría trabajar en el tema de los huertos, y a cada uno le interesaría trabajar en temas que fortalezcan la organización, pero ahorita no podemos. Está planteado para el futuro, pero ahorita no, porque somos pocos, porque los recursos no nos dan, estudiamos, trabajamos, necesitamos mucho más tiempo.

Respecto a las familias con las que están trabajando ¿qué se han planteado?

VP: Le habíamos pensado mucho en términos de organización a través de la casa y crear redes entre las familias, llegar al punto que cuando las familias van pagando las cuotas de las casas, esa plata sirva para la construcción de otras familias. Apuntar también a que los procesos también surjan de ellos, que no sea necesaria nuestra presencia. Todavía hay que ver por dónde hay que ir.

FY: Y empezar a trabajar con cosas pequeñas como el diseño, porque con las ideas que ellos tienen y las nuestras salen diseños que les sirvan a ellos y que nosotros podamos hacer. Por ejemplo, las familias creen que gente de clase media nunca llegaría a esos lugares, entonces ver que son distintos a ellos y que les dedican cinco días, a la gente le gusta, la gente sale enamorada de los voluntarios.

VP: Y te preguntan "¿Les pagan? ¿A qué vienen?" Y de ley dicen que algo debe haber atrás, nosotros les decimos "No hay nada: es su derecho, así deben ser las cosas".

PG: En el barrio que estamos ahora, en Yurac la mayor parte de casas son de adobe porque es casi la única opción que tienen, pero esa no es solo la única, sino pasa a ser la mejor opción por el clima, los vientos de verano, porque el adobe se consigue ahí mismo, etc. Es chévere que la gente se de cuenta de lo que hacen sus manos, lo que puede hacer es lo mejor para su casa.

¿Cómo se están planteando la relación con las organizaciones barriales?

PG: Hasta ahora la manera de llegar a los barrios ha sido por la dirigencia y es casi la mejor y más rápida; generalmente resulta bien, a menos que te pase lo que nos pasó una vez: llegamos y los manes eran evangélicos y cuando construimos las casas, decían "las hicieron los evangélicos". La otra cosa es pensar que nosotros podemos hacerlo todo, pero es una estupidez porque habiendo organizaciones que han hecho mil estudios en cada uno de los barrios... La idea en Santo Domingo con la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ) es esa, ellos ya tienen un proceso super largo con los barrios y sería estúpido volver a hacer su trabajo.

Cuando hubo esto del Foro Social, hubo muchas organizaciones que como ustedes se plantean el tema de la vivienda ¿por qué no involucrarse con otra gente en su misma área, la de vivienda?

VP: Es un problema de tiempo no habernos acercado a esos espacios, y además hemos estado en una etapa de formación.

PG: Para llegar al Foro, debemos llegar con una propuesta, aunque sea chiquita, con una idea clara y la gente que está al interior del grupo es bacán porque tienes las ideas claras sobre la vida, pero quisieramos fusionar bien esas ideas, antes de contarlas o sacarlas afuera. Eso también ha hecho que nos volvamos herméticos, no solamente hacia estas cuestiones como el Foro, sino ante ayuda de arquitectos o sociólogos, porque ha sido chévere que quieran ayudar pero es como; "¡Esperen!, tenemos que fortalecer primero lo nuestro".

¿Cuál es la composición de los voluntarios?

PG: Jóvenes, universitarios y la mayoría de la Católica, a pesar de que para esta construcción tenemos dos de la Central, cinco de la Poli y alguna gente de la UTE. Y no hay razón para eso: la idea no es quedarse aquí en la Católica, ni tampoco en los universitarios. En los jóvenes sí.

Con los secundarios es mucho más complicado porque nosotros no nos responsabilizamos de la vida de la gente y con viejos, en cambio, meterles a camellar durante cinco días es difícil.

Los jóvenes tienen sus particularidades: ese punto en que te estás buscando, estás experimentando y tienes además el placer de la audacia, arriesgarte a hacer cosas, un conjunto de elementos que te permiten construir cosas, pero algunas organizaciones desaparecen por su condición efímera. ¿Cómo se están planteando asegurar la vida del techo?

VP: Una de las primeras cosas que nos ayudó a fortalecernos fue cuando cada uno dijo "Este es un estilo de vida, así quiero vivir", pero "de qué vas a vivir"; pero los miedos se te van quitando porque dices "yo también podría construir mi propia casa y podría trabajar en eso toda la vida", porque no quiere decir que cuando cumplas treinta las cosas tienen que cambiar o tienes que dejar esto.

PG: Creo que también esa es la razón por la que no dejamos que se acerquen mucho los viejos, no nos interesa porque nosotros sí podemos y está probado; hay casas levantadas, procesos iniciados, proyectos a futuro, etc. Es difícil cuando vas a las empresas porque dicen "qué bien", "eso es lo que debería hacer la juventud de ahora", pero la pregunta final es "¿quién está atrás de ustedes?", y claro hay gente que sí nos ha apoyado, ahora ya nos van creyendo.

FY: Yo, por ejemplo, no me quiero ir del Techo y por eso quiero tener mi propia área, porque vivo enamorada del proyecto, de mis compañeros y de los voluntarios. Y cada vez que vas a un barrio y la gente te quiere, y ves que la gente está llamando para saber de las construcciones, te das cuenta que sí se van cambiando las cosas. Gente como nosotros que creía que no podía hacer nada, de pronto se da cuenta de que sí puede.

Muchas fundaciones y grupos trabajan para resolver el tema de la pobreza, de la vivienda, de la salud, etc., pero pasa el tiempo y te das cuenta que el problema es un problema político, no es un problema de asistencia. ¿Cómo lo están reflexionando?

VP: Un día me di cuenta que nuestro proyecto va para los voluntarios, o sea, va orientado para el otro lado; yo creo que realmente cuando la gente se involucra en esto, no puede seguir pensando lo mismo y sí comienzan a producirse cambios. El otro día yo decía: no hay que utilizar la palabra beneficiarios, pero alguien me decía "Pero sí hay beneficiarios: los voluntarios". Y yo creo que en ese sentido no se ha pensado. ¿A alguien se le ha ocurrido hacer un proyecto de desarrollo para la gente de la Católica? Capaz que por ahí se debería empezar a hacer las cosas.

Pero, a ver, es como dice la Natalia (Sierra) "Yo pretendo sensibilizar a mis estudiantes, nada más", y claro logras que se sensibilice la gente que va a la Católica, que se dé cuenta de lo obvio, que hay muchos pobres en el mundo, que es duro y además que existe una lógica de explotación, y como tu dices se produce un cambio, la gente que construye convive con la familia, comparte, y sí, se produce un cambio; pero eso no quiere decir que esa gente tenga conciencia y que realmente sus intereses cambien, que su entorno cambie, que se organice, que inclusive vote de forma distinta en las elecciones. Es decir, uno va viendo como casi todas las cosas van siendo absorbidas por el sistema, entonces uno puede ser súper sensible, pero eso también tiene cabida en uno de los compartimentos del sistema; el involucramiento con la gente y con las organizaciones implica una responsabilidad con la sociedad, eso también me cuestiona ¿Qué tipo de cambios se están planteando producir o esto entra en una lógica postmoderna donde para cada uno es distinto y allá veles vos lo que tu sensibilidad te dé para cambiar las cosas?

VP: Hay que pensar en cómo aprovechar esa sensibilidad para que se cree el debate, que esa aproximación con la realidad te dé la posibilidad de cuestionar lo que estás viviendo y de pensar más allá. En las construcciones no solo construyes, allí piensas y te pones a hablar de lo que estás viviendo, incluso hay un día preparado para hablar.

FY: Si lo que estamos haciendo no estuviera funcionando, la gente que viene a buscarnos como voluntarios no estaría aquí. Se producen cambios, te hablan de otras cosas que podríamos hacer, te dicen "¿Y si con la comunidad hacemos esto?". O te llaman y dicen "¿Qué podría hacer?". Comienzan a sentirlo como su espacio, vienen con nuevas metodologías para las familias, vienen hasta con juegos, dinámicas. Y si esto no fuera una alternativa no tendríamos cada vez más arquitectos, ya no sabemos qué hacer con tantos arquitectos, y vienen con nuevas ideas de materiales alternativos, entonces sí es bacán.

¿Quieren decir algo más?

PG: Decidimos, por ejemplo, no tener un jefe, entonces la responsabilidad es de todos no de alguien en particular. Si el desayuno no está, qué pena, es responsabilidad de todos y la gente lo tomó bien bacán; en construcciones pasadas, cuando el desayuno no estaba listo era como "oigan, nos tienen aquí tonteando, nos despiertan tempranito y el desayuno no está listo", o sea, qué relajo, y claro la responsabilidad era de los cuatro que estaban allí, y aquí en cambio tienes que levantarte si es tu turno de hacer el desayuno, todo el mundo atrás de las responsabilidades y salía todo bacán. Era increíble ver esa cocina, todo el mundo trabajaba, el proyecto era de todos no era de nosotros, era su proyecto, y eso en la construcción. Y los chilenos no entienden cómo pueden tener una escuela sin un responsable, sin un jefe.

Esteban: Uno viene al Techo por varias cosas, a aprender, a hacer amigos, a ganar experiencia, y uno le brida un montón de cosas al techo, uno le da su tiempo, su esfuerzo, su trabajo, podría estar trabajando pero no, y me estoy llevando más de lo que entrego. Creo que eso es lo que nos tiene aquí: ser parte de algo importante y poner un poquito de cada uno para que esto vaya creciendo.

Diego: Para mí, ha sido incluso como volverme a emocionar con mi carrera (arquitectura) a la que ya le estaba perdiendo el gusto; cuando estás en clase, es tu proyecto; en cambio, aquí es la casita donde todo el mundo metió mano, y esa casita es para alguien y eso me llena un montón y me hace sentir súper bien, ya no es etéreo, ya es para alguien y sirve.